

Ramon JARREGA DOMINGUEZ

POBLAMIENTO Y ECONOMIA EN LA COSTA ESTE DE LA  
TARRAGONENSE EN EPOCA TARDORROMANA (SIGLOS IV - VI)  
Volumen I

Tesis Doctoral dirigida por  
el Dr. JACINTO RUIZ MARTINEZ

Presentada por: Isabel RUDA



Departament: Arqueologia - Arte  
Facultat de Lletres  
Universitat Autònoma de Barcelona  
1992

## 10.7.2 - Ca la Madrona

### Características

Este yacimiento se situa en una elevación del terreno existente entre la riera de Sant Simó y un pequeño torrente afluente del de Vallveric, a unos 100 m. sobre el nivel del mar, y al pie de una colina de 144 m. de altura. Hacia el Sur. tiene una amplia vista hasta el mar. Ribas cita aquí cuevas con finalidad sepulcral y enterramientos de tegulas, además de restos constructivos inconcretos.

A unos 50 m. al Norte de los restos de la villa romana se descubrió una necrópolis. Según Bonamusa, se documentaron tumbas de cista antropomórfica, cuyas paredes eran de fragmentos de opus signinum, sillares de granito bien trabajados, piedras irregulares de este materiales y diversos fragmentos cerámicos (seguramente se refiere a tegulas y ladrillos) unidos con argamasa o en seco, según los casos; otras tumbas eran de fosas cavadas en el suelo. Todas ellas estaban orientadas a levante. Se levantó la planimetría de tres de estas tumbas (reproducida en Prevosti 1981 A, fig. 93, n. 2), todas de cista. En una de estas tumbas, que estaba revestida con opus signinum, se halló la copa de sigillata gris estampada que se describe más abajo, así como un pasador de bronce y nueve clavos de hierro (probablemente de la caja de madera en que se debió hacer la inhumación).

### Materiales

#### Sigillata africana C

1 a 4 - Cuatro fragmentos informes, decorados con ruedecilla (Prevosti 1981 A, p. 472). Hallados en la zona de la villa romana.

#### Sigillata gris estampada

5 - Copa de la forma Rigoir 15 A (Bonamusa 1976, p. 126, fig. 3). Según Bonamusa, la pasta es de color gris oscuro, bien cocida y de fractura recta, muy depurada y de textura fina; el barniz, parcialmente perdido, es de color gris oscuro, y de muy buena calidad. Está decorada con un friso de motivos triangulares, y un segundo friso con motivos rectangulares atravesados por una X. Por debajo tiene una línea de decoración a ruedecilla. Hallada en la tumba 11 C de la necrópolis. Se conserva en la Secció Arqueològica del Museu de Mataró.

#### Anfora

6 - Ejemplar casi completo, del que falta solamente el borde. Forma Keay XXV; precisamente la falta del borde impide

precisar el tipo concreto (Prevosti 1981 A, fig. 92, n. 5; fotografía en lám. XXIX, n. 4).

### Moneda

7 - Se halló una moneda bajoimperial en la tumba número 11 A de la necrópolis.

### Conclusiones

La villa de Ca la Madrona debió existir como muy tarde aún en el siglo III, como lo demuestra el hallazgo de sigillata "lucente", la cual, de todos modos, se ha de situar a finales de este siglo o quizás ya dentro del IV d. de J.C., o incluso en la primera mitad del V. Ello apunta a que este yacimiento pervive durante el Bajo Imperio. Existe la duda sobre si la necrópolis citada pertenecía a esta villa o a alguna otra de los alrededores; no obstante, la mínima distancia (50 m.) hace pensar que esta hipótesis es poco probable, y que esta área funeraria debe pertenecer a la villa. El vaso de sigillata gris depositado como ofrenda en una de las tumbas permite afirmar que al menos parte de esta necrópolis estuvo en uso en un momento situable entre finales del siglo IV y el VI d. de J.C., sin que ello impida una posible perduración en época altomedieval. En todo caso, todos estos indicios demuestran que este yacimiento estuvo activo durante la Antigüedad Tardía.

### Bibliografía

Ronamusa 1976, passim. Prevosti 1981 A, p. 470 - 477 (con bibliografía anterior).

## 10.7.3 - Camino de Vista Alegre

### Características

Se encuentra a unos 90 m. de altura sobre el nivel del mar, en la vertiente derecha de la riera de Sant Simó, con buena visibilidad sobre el mar. Se han hallado algunos materiales en prospecciones superficiales.

### Materiales

#### Sigillata africana C

1 - Un fragmento informe.

### Conclusiones

El hallazgo de un fragmento informe de sigillata africana C permite conocer la actividad del yacimiento en el siglo III por lo menos, siendo insegura su existencia en el IV y posteriores, aunque este fragmento podría ser también

del siglo IV.

#### Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 469 - 470.

#### 10.7.4 - Junto a Can Bada

##### Características

En una zona del llano situado frente al mar cercana al Camí del Mig (antiguo curso de la vía romana) se hallaron restos de una posible villa, a juzgar por el hallazgo de cerámicas, fragmentos de pavimento de signinum y, al parecer, de tambores de columnas (Prevosti 1981 A, p. 325). En esta zona, en el emplazamiento de lalle de Lluís Moret de Mataró (entre las calles de J. Sala y J. Larrea) se halló un sarcófago de plomo.

##### Conclusiones

Los sarcófagos de plomo se usaron durante el Bajo Imperio, como pone de manifiesto su hallazgo en la necrópolis paleocristiana de Tarragona, pudiendo datarse entre finales del siglo III y un momento indeterminado del V d. de J.C. Por lo tanto, muy posiblemente el asentamiento rural ubicado en esta zona debió estar activo durante el Bajo Imperio, como pone de manifiesto esta tumba, que debe guardar relación con el mismo.

#### Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 325 - 326 (con bibliografía anterior).

#### 10.7.5 - Can Majoral

##### Características

El yacimiento se encuentra en el paraje denominado Vallveric, en el barrio de Mata. Está situado a la izquierda del nacimiento del torrente de Vallveric, junto al Camí dels Contrabandistes, a unos 125 m. sobre el nivel del mar; tiene una amplia visibilidad en dirección sur, hacia el mar (Prevosti 1981 B, p. 462).

En este lugar, la Secció Arqueològica del Museu de Mataró (actualmente Museu Comarcal del Maresme) llevó a cabo unos sondeos ante el riesgo de destrucción provocado por la creación de un polígono industrial; en estos sondeos se localizaron una pared y un vertedero de época altoimperial (Clariana 1981 passim) (9).

Cabe señalar que los escasos materiales tardorromanos

hallados en este lugar proceden de prospecciones y niveles superficiales.

### Materiales

#### Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde de plato de la forma Hayes 59; no es posible precisar el tipo a que pertenece (Clariana 1981, p. 125, lám. 10, n. 5).

2 - Gran parte del perfil (falta solamente la base) de un cuenco de la forma Hayes 91 B (Clariana 1981, p. 125, lám. 10, n. 4).

#### Lucernas africanas

3 - Fragmento de la parte superior de una lucerna de la forma Hayes I - Atlante VIII. Presenta la típica decoración de espiga en la orla, y en el disco se conserva parte de la decoración, que parece representar un equido, probablemente un Pegaso (Clariana 1981, p. 121, lám. 3, n. 4).

4 - Fragmento de la parte superior de una lucerna de la forma Hayes I - Atlante VIII. La decoración de la orla parece representar un motivo de hojas estilizadas; aunque la decoración no permite afirmar la adscripción tipológica con rotundidad, el tipo de asa remite claramente a la forma Atlante VIII (Clariana 1981, p. 121, lám. 3, n. 5).

#### Sigillata gris estampada

5 - Fragmento de borde y pared de un plato de la forma Rigoir 1. Decoración sobre el borde de círculos impresos dentados exteriormente, del tipo publicado en el Atlante, lám. X, n. 26 (Clariana 1981, p. 120, lám. 2, n. 7).

6 - Fragmento de borde de una copa de la forma Rigoir 2 o quizá 3. Presenta decoración de rosetas estampadas en el borde (motivo sin paralelo en el Atlante) (Clariana 1981, p. 120, lám. 2, n. 6).

7 - Fragmento de borde, probablemente de la forma Rigoir 2 o 3. Decoración estampada sobre el borde; aunque está fragmentada, parece reconocerse una temática de ángulos similar al tipo publicado en el Atlante, lám. XII, n. 31. En la parte superior del labio, decoración de impresiones puntuales seguidas (Clariana 1981, p. 120, lám. 2, n. 8).

### Conclusiones

Es poco lo que se sabe del yacimiento, al haberse excavado tan sólo unos vertederos; en relación al Bajo Imperio poco puede decirse, al haberse hallado escasos materiales y no haberse documentado ninguna estratigrafía de

esta época. Sin embargo, la presencia de las formas Hayes 59 y 91 B en sigillata africana D y de lucernas del tipo Hayes I - Atlante VIII apunta a una cronología de la segunda mitad del siglo IV y primera del V d. de J.C., con tendencia hacia el V dada la presencia de la sigillata gris estampada (que, sin embargo, puede ser también de la segunda mitad del siglo IV).

### Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 462 - 464 (incluye la escasa bibliografía anterior). Clariana 1981.

### 10.7.6 - Can Rafart

#### Características

Esta villa romana se encuentra situada al pie de un pequeño promontorio, en el lado izquierdo de la riera de Cirera, a unos 50 m. de altura sobre el nivel del mar, cerca del núcleo urbano de la ciudad de Iluro. En 1935, con ocasión de unas explanaciones de terreno, se excavó una gran parte del yacimiento, lo cual ha permitido conocer parte de la planta arquitectónica de esta villa, aunque no se cuente con datos estratigráficos; se documentó también una pequeña necrópolis de tumbas de téglas, al O. (Ribas 1975, p. 108). Se ha recuperado también abundante cerámica romana, así como seis tumbas de téglas, situadas al O. de la villa.

#### Materiales

##### Sigillata africana C

1 - Fragmento perteneciente posiblemente a la forma Lamb. 35, según Prevosti (1981 A, fig. 76, n. 18), por lo que probablemente corresponde a la forma Hayes 44.

##### Sigillata africana D

2 - Fragmento de borde de la forma Hayes 91 A o B (clasificado por Prevosti como Lamboglia 38; no se publica dibujo de la pieza) (Prevosti 1981 A, p. 347).

##### Sigillata gris estampada

3 - Fragmento probablemente informe (lo conocemos solamente por el dibujo publicado por Ribas), con decoración estampada que representa un crismón dentro de un círculo rodeado de puntos (Ribas 1975, fig. 48; reproducido en Prevosti 1981 A, fig. 74, n. 7).

##### Sigillata hispánica tardía

4 - Fragmento de borde y pared de la forma Dragg. 37 tardía.

decorada con dos círculos concéntricos que contienen un friso de puntas de flecha, correspondientes al Segundo Estilo.

### Antora

5 - Fragmento de antora de la forma Ieay VII, con la estampilla CFM / DOM (Ieay 1984 B, referencia en vol. I, p. 122 y vol. II, p. 638; Prevosti 1981 A, fig. 80, n. 16).

### Moneda

6 - AE 2 de Constancio II. Anverso: D.N. Constantius Iun. Noh. CAE...; reverso: Fel Temp. Re-paratio. Posición de cuños: 12. Ceca: Aquileia o Siscia. Cronología: 351 - 354 (Prevosti 1981 A, p. 356).

7 - AE 2 de Juliano II. Anverso: D.N. Fl. Cl. Julia - nus P.F. Aug.; reverso: Vot / X / mult / XX; exergo: Urb. Rom. P.. Posición de cuños: 12. Ceca: Roma. Cronología: 360 - 363 (Prevosti 1981 A, p. 356).

### Mobiliario metálico

8 - Aplique de bronce de cinturón, de época tardorromana, similar a los de la fig. 57 n. 3 y 4 de Bullinger (1969), según Prevosti (Ribas 1952, fig. 27, n. 12; Prevosti 1981 A, fig. 80 n. 12).

9 - Cuatro apliques de plomo, en forma de pelta, hallados en un pozo. Son similares, según Prevosti, a los nums. 6 y 8 de la figura 23 de Palol (1974), aunque sin los botones que éstos presentan. Según Palol la silueta en forma de pelta es muy común en época tardorromana, pudiéndose suponer esta cronología para los ejemplares de Can Rafart (Ribas 1975, fig. 49, n. 1 a 4; recogido en Prevosti 1981 A, fig. 80, n. 26).

Algunos de estos materiales se conservan en el Museo de Mataró, mientras que otros se conocen por los dibujos de Ribas.

### Conclusiones

La villa romana de Can Rafart debió ser bastante suntuosa, como pone de relieve Prevosti, pues se han hallado fragmentos de esculturas y pavimentos de opus sectile y tessellatum. Como indica también esta autora, es muy poca la cerámica fina que se conserva de este yacimiento, teniendo en cuenta la potencial importancia del mismo; de todos modos, estos pocos materiales proporcionan suficiente información para documentar su secuencia cronológica. En época tardorromana podemos asegurar una ocupación en el siglo IV o V, como indica el fragmento de sigillata africana D; la sigillata estampada gris y el fragmento de hispánica tardía nos dan prueba de una diversificada oferta comercial de la

cual se surtía esta villa. Desgraciadamente, no poseemos datos para datar las estructuras arquitectónicas conocidas, que probablemente sean altoimperiales.

### Bibliografía

Ribas 1975, p. 108, 109, 111 a 113 y figs. 48 y 49. Prevosti 1981 A, p. 337 - 358 (con bibliografía anterior). Keay 1984 B, vol. J, p. 122 y 638.

### 10.7.7 - Caputxins

El yacimiento se sitúa en la parte alta de la actual ciudad de Mataró, a unos 70 m. sobre el nivel del mar, entre dos rieras, con buena visibilidad hacia mediodía. En 1968, algunos miembros de la SAMM (Secció Arqueològica del Museu de Mataró, ahora Museu Comarcal del Maresme) llevaron a cabo algunas catas de prospección en este lugar, y en 1970 se realizaron nuevas excavaciones a cargo de F. Gusi y la SAMM. Estas excavaciones pusieron al descubierto varias estancias de lo que debió ser una villa romana, a juzgar por el aparejo y disposición de sus paredes y la presencia de pavimentos de opus signinum. Sobre estos trabajos se han publicado algunas memorias (Bonamusa - Batista 1972) así como un estudio monográfico de las monedas (Martí 1979); asimismo, un extenso estado de la cuestión sobre el yacimiento ha sido publicado por Prevosti (1981 A, p. 359 - 427).

Por nuestra parte, hemos tenido ocasión de estudiar un buen lote de materiales de época tardorromana que no fueron incluidos en el citado estudio de Prevosti, y que se encuentran depositados actualmente en el Museu Comarcal del Maresme (en Mataró) y en el Museo Arqueológico de Barcelona.

Pese a que conocemos una planta relativamente completa de las construcciones de este asentamiento (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 82), en la que pueden apreciarse perfectamente los diversos ámbitos que se excavaron, la asociación estratigráfica y la datación de estas estructuras resulta problemática, debido por un lado a la metodología de excavación (que consistió en la realización de diversas catas muy atomizadas) y por otro a la escasa cantidad de materiales hallados, por lo que la cronología que se despende de estos no es muy fiable para datar los estratos. Además, de muchos materiales (ver más adelante) no se conoce ni tan sólo la referencia estratigráfica ni su lugar preciso de hallazgo en el ámbito del yacimiento.

### Materiales

#### Cerámica "lucente" o brillante

1 y 2 - Dos fragmentos de borde. Forma Lamboglia 1/3 (Prevosti 1981 A, p. 369 y 380). MCM.



Existen además cuatro fragmentos informes o de forma indeterminada. Tres de ellos en MCM (Prevosti 1981 A, p. 380 y 417) y otro en el MAB.

#### Sigillata africana C

3 y 4 - Dos fragmentos de borde. Forma Hayes 50 (Prevosti 1981 A, p. 409; citado como forma Lamboglia 40; el otro es inédito, de la producción C 1; fig. 22, n. 1). MCM.

Además, existen seis fragmentos informes. Cuatro de ellos han sido citados por Prevosti (1981 A, p. 394 y 415) y los otros dos son inéditos, de la producción C 2. MCM.

#### Sigillata africana C con decoración aplicada

5 - Fragmento de base de forma indeterminada, con decoración aplicada en el fondo interno (fig. 22, n. 2).

#### Sigillata africana C tardía decorada

6 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 73 A. Producción C 3. Diámetro del borde: 17 - 18 cms. aproximadamente. MAB (fig. 22, n. 3).

7 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno; la tipología de dicha decoración parece atribuirlo a la Late Roman C (tipo 16 de Hayes, de los grupos [A] y B), pero también se conoce algún ejemplo de decoración similar en sigillata africana (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 81, n. 7; Nieto 1984, p. 551, fig. 19.4). Fue hallado en el cuadro 3, desconociéndose el estrato concreto (Prevosti 1981 A, p. 367). MCM.

Nieto (1984, p. 542) cree que, ante las características físicas de este fragmento (pasta arenosa y blanda, de grano grueso y engobe erosionado) no es posible asegurar que se trate de "Late Roman C", y cita un ejemplar de tipología publicada por Karadecz (1961) como sigillata africana. Nosotros pensamos, por las razones apuntadas por Nieto, que no se trata de Late Roman C, sino de un producto africano que debe asociarse a la producción C tardía, concretamente a la C 4 o la C 5.

#### Sigillata africana D

8 - Borde y parte alta de la pared. Forma Hayes 61 B - Lamboglia 53 bis, según la clasificación del Atlante. Producción D 1. Diámetro del borde: 33 cms. MAB (fig. 22, n. 4).

9 - Fragmento de pared y zona baja del borde (falta la parte superior). Forma Hayes 61 B - Deneauve 1972, lám. II, C771, 1. Producción D 2. Diámetro del borde, indeterminado. MAB.

- 10 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 61 B. Producción D 2. Diámetro del borde: 33 - 34 cms. aprox. MAB (fig. 22, n. 5).
- 11 - Borde. Forma Hayes 50 B o 50 B/64. Producción D 1. Diámetro del borde: 32 cms. MAB (fig. 22, n. 6).
- 12 - Perfil casi completo (falta solamente la zona de la base). Forma Hayes 67, n. 1, 4, 9. Producción D 1. Diámetro: 25,5 cms. MAB y MCM (dos fragmentos, probablemente de la misma pieza) (fig. 23, n. 1).
- 13 - Perfil casi completo (falta solamente la zona de la base). Forma Hayes 76, n. 1, 3. Producción D 1. Diámetro del borde: 33 cms. MAB. Existe otro fragmento en el MCM, que creemos que debe corresponder a la misma pieza (fig. 23, n. 2).
- 14 - Fragmento de pared carenada. Forma Hayes 76. Producción D 1. MAB.
- 15 - Borde y parte de la pared. Forma Atlante lám. XXXIX, 7 (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 84, n. 14, clasificado como Lamb. 60). Diámetro: 32,5 cms. MAB y MCM (dos fragmentos, probablemente de la misma pieza) (fig. 23, n. 3).
- 16 - Borde y visera. Forma Hayes 91 A o B (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 84, n. 16). MCM.
- 17 - Borde, visera y parte de la pared. Forma Hayes 91 B (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 84, n. 19). MCM.
- 18 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Producción D 1. Decoración consistente en rosetas del tipo Hayes 44 A - Atlante 182. Estilo A 1. Existe otro fragmento con el mismo tipo de decoración, probablemente de la misma pieza. MAB (fig. 23, n. 5).
- 19 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Producción D 1. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en una palmeta fragmentada, relacionable con los tipos Hayes 1 - Atlante 108 y Hayes 3 - Atlante 112, y motivo de ajedrezado, del tipo Hayes 69 - Atlante 31. Estilo A II. MAB (fig. 23, n. 6).
- 20 - Fragmento de base de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en motivos de ajedrezado del tipo Hayes 69 - Atlante 31. Estilo A II o A III (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 81, n. 19). MCM.
- 21 - Fragmento de base de forma indeterminada. Decoración estampada en su fondo interno, consistente en una palmeta (que puede corresponder al tipo Hayes 1 - Atlante 108 o al Hayes 3 - 112, aunque no se puede precisar por estar

fragmentada) y un motivo circular sin exacto paralelo en los repertorios conocidos, pero quizás relacionable con los motivos Hayes 88 - Atlante 54 y Hayes 89 - Atlante 53, por lo que podría corresponder al estilo A III (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 81, n. 13). Cuadro 6, nivel 2. MCM.

22 - Fragmento de base de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en motivos circulares, no precisables por estar fragmentados. Estilo A, variante indeterminada (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 81, n. 9). MCM.

23 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Producción D 1. Decoración estampada en el fondo interno, de la que se aprecia el extremo de una palmeta o un círculo. Estilo A, variante indeterminada. MAB (fig. 23, n. 4).

24 - Dos fragmentos de base de forma indeterminada, correspondientes a la primera fase de la producción (formas Hayes 58 a 64). Producción D 1. MAB.

Además, se han hallado nueve fragmentos indeterminados o informes (Prevosti 1981 A, p. 396, 405 y 409). MCM.

Queremos señalar la posible existencia de fragmentos de las formas Hayes 58, 59, 61 A, 60, 80 y 99 (Prevosti 1981 A, p. 369, 374, 375, 387, 392, 409, 414, 423; citados como formas Lamboglia 52, 51, 54, 41, 58, 1 y 1 o 55), además de una referencia a la forma Lamboglia 55 de problemática correlación con las tipologías de Hayes (Prevosti 1981 A, p. 409). MCM.

#### Sigillata gris estampada

25 - Borde y pared. Forma Rigoir 1. Pasta de color gris, dura, compacta, de fractura porosa y bastante homogénea; engobe del mismo color, interior y exterior, poco denso. Decoración sobre el borde, consistente en motivos circulares y arquiformes. Diámetro del borde: 43 - 44 cms. aproximadamente. MCM (fig. 24, n. 1).

26 - Borde. Forma Rigoir 1. Pasta de color gris, dura, compacta, de fractura bastante homogénea; engobe del mismo color que la pasta, semibrillante, conservado sólo en el exterior. Diámetro del borde: indeterminado. MCM.

27 - Borde y buena parte de la pared. Forma Rigoir 3 A. Pasta de color gris oscuro, dura, compacta, de fractura recta; engobe del mismo color, que hace cuerpo con la pasta. Decoración estampada sobre el borde, consistente en motivos circulares. Diámetro del borde: 17 cms. MCM (fig. 25, n. 1).

28 - Borde. Forma Rigoir 3 A. Pasta de color beige con tonalidades grises, dura, compacta, de fractura bastante uniforme; engobe de color gris, bien adherido a la pasta.

Diámetro del borde: 13 cms. MCM (fig. 24, n. 3).

29 - Borde. Forma Rigoir 2 o 3. Decoración sobre el borde, a base de motivos circulares. MCM (fig. 25, n. 2).

30 - Perfil completo, aunque falta la zona central de la base. Forma Rigoir 8, variante. Pasta de color gris, dura, de fractura algo rugosa; engobe del mismo color. Decoración estampada en el fondo interno. Diámetro del borde: 22 - 23 cms. aprox. MCM (fig. 24, n. 2).

31 - Borde y parte alta de la pared. Forma Rigoir 15 A. Decoración estampada en la pared exterior, consistente en motivos arquiformes y circulares (Prevosti 1981 A, fig. 81, n. 14).

32 - Fragmento de pared carenada. Forma Rigoir 18. Decoración estampada fragmentaria, consistente al parecer en motivos arquiformes y ruedecilla aplicada (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 81, n. 16). MCM.

33 - Borde y parte de la pared. Forma Rigoir 36. Decoración estampada en la pared exterior, a base de motivos anguliformes (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 81, n. 15). MCM.

34 - Fragmento de base de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en rosetas (fig. 25, n. 4).

35 - Fragmento informe. Decoración estampada, de la que se aprecia una palmeta (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 84, n. 2). MCM.

36 y 37 - Dos bases de cuencos o copas de forma indeterminada. MCM (fig. 25, n. 3).

Además de los citados, existen seis fragmentos informes de bases, sin decoración. MCM.

### Lucernas

38 - Fragmento de disco. Forma Hayes 1 - Atlante VIII. Puede observarse parte de la venera que decoraba el disco. MCM.

39 - Lucerna casi completa. Forma Hayes II - Atlante X. En la decoración de la orla alternan rosetas y motivos cordiformes, mientras que en el disco se representa un motivo de estrella.

40 - Fragmento de disco y una pequeña parte de la orla (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 84, n. 15). Al parecer se trata de una Atlante VIII, pero el fragmento es demasiado exíguo como para poderlo asegurar. MCM.

41 - Fragmento de pico y base de lucerna africana indeterminada. MAB.

### Anforas

- 42 - Borde y parte alta de la pared. Forma leay XXV B. MAB.
- 43 - Borde y parte alta de la pared. Forma leay XXXV A. Pasta y engobe típicos. Diámetro del borde: 16 cms. MAB (fig. 26, n. 1).
- 44 - Borde y parte de la pared. Forma leay XXXV B. MCM (fig. 26, n. 2).
- 45 - Borde y parte de la pared. Forma leay XLI. MAB.
- 46 - Borde. Forma leay LXI D.
- 47 - Borde y parte alta de la pared. Forma leay LXII A. Pasta africana típica, así como el engobe. Diámetro del borde: 14 cms. MAB (fig. 26, n. 3).
- 48 - Borde y parte de la pared. Forma leay LXXXV. MAB.

### Monedas.

Seguidamente citamos las monedas tardorromanas halladas en este yacimiento, que han sido estudiadas por Carles Martí (1979, p. 233 - 234), por lo que remitimos a su estudio para la descripción de las mismas. Asimismo, Prevosti (1981 A, p. 377, 411, 417, 423 y 424) hace referencia también a estas monedas, y cita dos más (según comunicación del sr. Francesc Gusi) que no están incluidas en el inventario de Martí.

- 49 - AE 2 de Constantino I. Ceca: Tesalonica.
- 50 - Moneda de Constantino (Prevosti 1981 A, p. 377). Sin más detalles.
- 51 - AE 2 de Helena, de los años 324 - 325 d. de J.C. Ceca: Lugdunum.
- 52 - AE 3 de Constantino II César. Ceca: Constantino; o Arélate.
- 53 y 54 - Dos AE 3 de los años 335 - 337 d. de J.C. Uno de ellos es de la ceca de Constantinopla o de la de Arélate.
- 55 - AE 3 de Constancio II, de los años 346 - 361 d. de J.C.
- 56 - AE 3 de Constantino II o Constante.
- 57 - Moneda de Graciano (Prevosti 1981 A, p. 377). Sin más detalles.
- 58 a 61 - Cuatro AE 3 del Bajo Imperio.

#### 10.7.7.1 - Problemática e interpretación

La primera fase constructiva de este asentamiento, al que podemos considerar con toda probabilidad como una villa (debido a la planta de las construcciones, el uso de mortero y la existencia de pavimentos de signinum) parece datarse claramente en época altoimperial. Superpuesto a las estructuras de esta primera fase se construyó otro edificio (cuya planimetría no guarda ninguna relación con el precedente) que se considera es de época bajoimperial. Asimismo, existe una ampliación en la zona Norte de este considerado edificio bajoimperial, que Prevosti (1981 A, p. 426), cree que pudo edificarse en un momento avanzado de la Antigüedad Tardía, y que sus excavadores han supuesto que es ya altomedieval (10).

Las evidencias con que contamos para datar la construcción de las estructuras que se consideran bajoimperiales son muy escasas, y se limitan a dos puntos concretos. En el lado Norte de la denominada habitación 3 C existía una pared, que se situaba sobre un pavimento de opus signinum correspondiente a la fase anterior. Prevosti sugiere que la pared pudo haberse asentado sobre algo de tierra, o bien se apoyaba directamente sobre el pavimento (Prevosti 1981 A, p. 379); de ello se desprende que, si bien el muro es posterior al pavimento, desconocemos la relación estructural entre ambos elementos, lo cual se debe a un mal registro arqueológico. De todos modos, Prevosti cree que el muro no se asentaba directamente sobre el pavimento, dado que este, al parecer, tenía un pequeño escalón (L!) en su extremo Oeste, por lo que supone que el suelo de la habitación que estaba cerrada por la citada pared debería cubrir el estrato IV. Por lo tanto, ni tan sólo sabemos si este estrato IV se encontraba o no debajo del pavimento. Por otro lado, si el pavimento corresponde a una fase anterior al muro, este razonamiento nos resulta un tanto extraño, a menos que haga referencia a un hipotético suelo (no documentado) que sería posterior al pavimento de signinum y contemporáneo del muro.

En el estrato IV del ámbito citado se hallaron, según Prevosti, varios fragmentos de cerámica "luciente" (como Lamboglia 1/3) y uno de la forma Lamboglia 42 (ver también Hayes 67) de la sigillata africana D. Estos materiales, singularmente el último fragmento citado, podrían proporcionar una fecha post quem para la construcción del muro Norte (y por tanto, de la fase supuestamente bajoimperial) de segunda mitad del siglo IV, pero dados los problemas de relación entre estratos y estructuras (y entre estas mismas) creemos que es una posibilidad que cabe considerar con prudencia; Prevosti indica que estos materiales datarían la construcción de esta pared "si fuese cierto que este estrato ya estaba formado al construir dicha pared" (Prevosti 1981 A, p. 382), lo que es indicativo de hasta qué punto se hace difícil utilizar estos datos para

establecer conclusiones seguras.

Los datos más interesantes son los relacionados con la pared Sur de la misma habitación 3 C. Esta pared reposaba directamente sobre tierra, en un punto donde el pavimento estaba roto. Dado que la pared Norte no rompe el pavimento y la Sur sí, Prevosti supone que cuando se edificaron ambas el citado pavimento ya estaba roto. Pensamos que ello no tiene por qué ser necesariamente así, puesto que nada impide que en un caso se respetase el pavimento y en el otro se prefiriese perforarlo para fundamentar la pared, siempre contando con que ambos muros sean contemporáneos entre sí, lo que parece dejar clara la planimetría del yacimiento (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 82). En todo caso, la tierra que rellena el fallo de pavimento y en la que se fundamenta el muro fue depositada, sin duda, al construir dicho muro. Por ello, los materiales arqueológicos de este estrato son del máximo interés; sin embargo, el único fragmento de cronología tardorromana es una base de sigillata africana D con decoración del estilo A II probablemente (sin descartar el A III; Prevosti 1981 A, vol. I, p. 384 y vol. II, fig. 81, n. 19), lo que nos proporciona una cronología post quem de segunda mitad del siglo IV d. de J.C.

Dado que el elemento en que nos basamos para datar la construcción de la pared Sur se reduce a un único fragmento cerámico, no podemos descartar una fecha posterior a la proporcionada por el mismo, por lo que la cronología que podemos atribuir a esta construcción puede ser solamente post quem. Como indica Prevosti, si el muro Sur de la habitación 3 C es de época bajoimperial, es lógico suponer que el muro N. también lo sea. Por nuestra parte, añadimos que la cronología mínima o post quem es la misma en ambos casos, la segunda mitad del siglo IV d. de J.C. Por ello, creemos probable que el edificio bajoimperial pueda datarse en esta época, como se constata en otros casos (la factoría de la Ciutadella de Roses y las nuevas estructuras de la villa de Can Sentromà, en Tiana), aunque no se puede descartar una fecha posterior, puesto que en Puig Rodon (Corçà, Baix Empordà, Gerona) se detectan reformas estructurales de la villa en el segundo cuarto o mediados del siglo V (Nolla - Casas 1990, p. 203 a 209), y en Vilauba (Camos, Pla de l'Estany, Gerona) se produjeron varias reformas datables en los siglos V - VI (Roure et alii 1988).

Las cerámicas tardorromanas prueban que el yacimiento estaba activo a mediados del siglo V como mínimo (lucerna africana de la forma Atlante X; ánforas africanas de las formas Keay LXI, LXII y LXXXV), o quizá más tarde, dado que las mismas formas cerámicas que hemos citado pueden llevarse sin problemas al siglo VI. Por otro lado, en el Museo Arqueológico de Barcelona se conserva un abundante lote de cerámicas cuya factura y aspectos formales nos hacen considerarlas como típicamente altomedievales; dada la presencia de estos materiales, sugerimos que al menos la

Última fase constructiva de este yacimiento, es decir, la ampliación de la zona Norte, podría ser de época altomedieval. Prevosti (1981 A, p. 426) considera que esta ampliación se efectuó en un momento tardío del Bajo Imperio, pero no aduce ningún elemento de juicio que soporte este aserto, y no conocemos ninguna referencia estratigráfica que permita datar esta ampliación.

Las estructuras de la ampliación Norte constituyen, por otro lado, una clara continuidad del edificio supuestamente bajoimperial, dado que sus muros se apoyan sobre los anteriores y sus ámbitos conforman una clara continuidad planimétrica de los mismos, como se aprecia en la planta del yacimiento (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 82). Si consideramos que esta ampliación es de época altomedieval, quedan abiertas dos posibilidades:

A - El edificio de época tardorromana seguía en uso cuando se efectuó la ampliación altomedieval, dado que ésta constituye una clara continuación del mismo, en el cual se apoya.

B - Como consecuencia de lo que se acaba de exponer, nada impide que tanto el edificio supuestamente bajoimperial como la ampliación del mismo sean ambos altomedievales, dado que para dicho edificio contamos tan sólo con una datación post quem. Esta posibilidad podría implicar que la construcción altoimperial continuase en uso durante la Antigüedad Tardía.

Naturalmente, tampoco cabe descartar que tanto el edificio supuestamente bajoimperial como su ampliación sean de época tardorromana. De todos modos, lo único que sabemos con seguridad es que el edificio que se considera de época bajoimperial no puede ser, en todo caso, anterior al siglo IV, y que en este lugar existió alguna ocupación altomedieval, como prueban los materiales cerámicos de esta época.

### Conclusiones

Pese a haberse efectuado excavaciones arqueológicas y a contar con una planimetría de los restos arquitectónicos hallados, prácticamente los únicos datos seguros que tenemos sobre este yacimiento son los que se desprenden de los mismos materiales, sobre todo los cerámicos. Por ellos sabemos que este asentamiento estaba activo probablemente a finales del siglo IV y a mediados del V como mínimo, fecha proporcionada por la lucerna de la forma Atlante X y los fragmentos de ánforas de las formas Keay LXI, LXII y LXXXV, que pueden corresponder asimismo al siglo VI; por otro lado, existió una ocupación de época altomedieval, probablemente un mansus.

Existe la posibilidad de que se efectúe una remodelación completa de las construcciones de este asentamiento en la segunda mitad del siglo IV o más tarde, y de que existiese una continuidad de ocupación hasta un



momento indeterminado de la Alta Edad Media, en que quizá se efectuó una ampliación de sus estructuras arquitectónicas. Desgraciadamente, todo esto queda en el terreno de las conjeturas no demostradas, y a pesar de la existencia de excavaciones, una cierta estratigrafía y una planta de las estructuras arquitectónicas, prácticamente los únicos datos seguros son los que proporcionan los materiales arqueológicos.

### Bibliografía

Bonamusa - Batista 1972, Martí 1979, Prevosti 1981 A, vol. I, p. 359 a 427 y vol. II, figs. 81 a 84 (con la bibliografía anterior).

### 10.7.8 - Carretera de Francia, junto al Torrent Forcat

#### Características

Se encuentra en la misma costa, junto al kilómetro 656 de la carretera actual y a unos 50 m. del Torrent Forcat. Con motivo de la edificación de esta zona en 1959 se pusieron al descubierto algunas estructuras arquitectónicas de la villa. La planta de esta se conoce gracias a los dibujos levantados por M. Ribas, a partir de los cuales ha podido ser estudiada por M. Prevosti (1981 A, p. 436 - 437 y fig. 84, n. 3 y 85, n. 1 y 2). Los pavimentos de la zona excavada son de opus signinum, habiéndose detectado un patio, dos depósitos de probable finalidad industrial y un almacén con tres dolia. Como sucede en otros casos, no contamos con elementos de juicio que nos permitan establecer las fases y cronología de estas estructuras arquitectónicas.

#### Materiales

##### Sigillata africana D

1 y 2 - Dos fragmentos de bordes de la forma Hayes 59, citados por Prevosti como forma Lamboglia 51; probablemente corresponden al tipo 59 B de Hayes (Prevosti 1981 A, fig. 87, n. 4 y 5). Se conocen tan sólo a través de los dibujos de Ribas, reproducidos por esta autora.

#### Moneda

3 - Follis de Constantino. Seguimos la descripción de Prevosti (1981 A, p. 438). Anverso: Constan - tinus Aug.; reverso: amantia devicta; exergo: TR. Posición de cuños: 12. Ceca: Tréveris. Cronología: 323 - 324.

Se halló también una moneda de Claudio II.

## Conclusiones

Aunque la parte excavada de la villa corresponde al sector fabril (como indica Prevosti) no podemos conocer, como ya se ha dicho, la cronología de las estructuras, razón por la cual no es posible realizar interpretaciones sobre la villa en el Bajo Imperio. Únicamente podemos decir que estaba en actividad cuando menos en el siglo IV, como demuestran las cerámicas y la moneda citadas.

## Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 435 - 439.

### 10.7.9 - Cirera, cerca de Can Llobet

#### Características

La villa romana situada en el barrio de Cirera se situaba a 120 m. sobre el nivel del mar, en el margen derecho del Torrent de les Fiquess, con una buena visibilidad por el S. hacia el mar. Aquí se han hallado restos cerámicos y arquitectónicos, habiéndose detectado tesselas procedentes de un mosaico policromo, así como indicios de la producción de vidrio, según Ribas.

#### Materiales

##### Sigillata africana D

1 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, representando una cruz; corresponde al motivo Atlante 236, que es a su vez una variante del III de Hayes. Estilo E I (Ribas 1952, fig. 34; Prevosti 1981 A, fig. 88, n. 7).

##### Lucernas africanas

Existe una referencia de Ribas al hallazgo de lucernas cristianas, sin más detalles (Ribas 1975, p. 108).

##### Anfora

2 - Borde, asas, cuello y hombros. Forma Keay LXI. Dado que la conocemos solamente por el dibujo publicado por Prevosti, no es posible precisar más su tipología (Prevosti 1981 A, fig. 89, n. 8; Keay 1984 B, vol. II, referencia en p. 659).

##### Monedas

Citamos seguidamente la descripción de la pieza que hace Prevosti (1981 A, p. 451) de las monedas bajoimperiales halladas en este yacimiento.

3 - Moneda de Constantino. Anverso: Constanti = nus Max. Aug., y un crismón. Reverso: Glor = ia exerc = itus. Diámetro: 3 cms. Ceca: Lugdunum, Arles o Siscia. Cronología: 327 - 341.

4 - Moneda de Constantino. Anverso: Constanti = nus. Max. Aug. Reverso: Glor = ia exer = citus; exergo: FConst. Diámetro: 3,2 cms. Ceca: Arles. Cronología: 330 - 335.

5 - AE 3, seguramente de Constancio II. Anverso: ilegible. Reverso: Fel. Temp. Reparatio. Diámetro: 0,5 cms. Ceca oriental. Cronología: 346 - 361.

### Conclusiones

Los materiales citados permiten afirmar que la villa continuó activa durante la Baja Antigüedad, al menos hasta finales del siglo V o inicios del VI d. de J.C., como indica el fragmento de sigillata africana decorada.

### Bibliografía

Ribas 1952, p. 75, 80 y núm. 55. Ribas 1975, p. 108 y 113. Prevosti 1981 A, p. 448 - 452 (con bibliografía anterior). Leay 1984 B, vol. I, p. 659.

## 10.7.10 - Cirera, junto al Camí dels Contrabandistes

### Características

Este yacimiento se encuentra a unos 165 m. sobre el nivel del mar, junto al Camí dels Contrabandistes, que parece ser que en época romana ponía en comunicación los distintos núcleos de la zona alta del Maresme. En este lugar se han hallado algunos restos arquitectónicos y cerámicos inconcretos, de época romana.

### Materiales

#### Moneda

Según una nota inédita de M. Ribas (citada en Prevosti 1981 A, p. 453) se halló en este lugar una moneda de Constantino.

### Conclusiones

Esta villa debió gozar de algunas comodidades en el Alto Imperio, como indican algunos restos de mosaico; el hallazgo de una moneda del siglo IV indica la pervivencia de la villa en el Bajo Imperio.

## Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 452 - 453 (con bibliografía anterior).

### 10.7.11 - Figuera Major

#### Características

Se sitúa a unos 215 m. sobre el nivel del mar, junto al torrente de Figuera Major y sobre el inicio del Torrent d'en Pregària, en un punto elevado, con una buena visibilidad hacia el Sur y la sierra de la costa al Norte. Se han hallado restos de cerámicas, paredes y pavimentos de opus signinum, así como indicios de fabricación de vidrio. Según Ribas, se halló también una cueva de posible finalidad sepulcral, y junto a ella cuatro tumbas de tegulas y ánforas (Ribas 1952, núm. 141).

#### Materiales

##### Monedas

Reproducimos seguidamente la descripción que hace Prevosti (1981 A, p. 460) de las monedas bajoimperiales halladas en este yacimiento.

1 - AE 3 de Constancio II. Anverso: D.N.C...... Reverso: Fel. Temp. Reparatio. Diámetro: 3 cms. Cronología: 346 - 361.

2 - AE 3 de Constancio II. Anverso: D. N. Constan - tius P.F. Aug.. Reverso: Fel. Temp. Reparatio; exergo: D. T.Cos.. Ceca: Arles. Cronología: 353 - 354.

3 - AE 2 de Magnencio. Anverso: D.N. Magnentius A...... Reverso: Fel. Temp. Reparatio. Diámetro: 4,5 cms. Cronología: 350 - 351.

#### Conclusiones

Si fuese cierta la noticia del hallazgo en este lugar de enterramientos en ánforas, ello nos proporcionaría un dato seguro sobre la actividad de este asentamiento en época tardorromana. De todos modos, esta actividad se demuestra gracias a las monedas citadas, las cuales tienen el interés, desde el punto de vista numismático, de documentar la circulación monetaria en época de Constancio II, así como la circulación hispánica de las monedas de Magnencio.

## Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 457 - 460 (con bibliografía anterior).

## 10.7.12 - La Bóbila i Rajoleria Ros

### Características

Se halla muy cerca del casco urbano de Mataró, en una zona llana próxima al Camí del Mig (antigua via romana). En este lugar, según diversas noticias, existía una necrópolis romana, en la cual había sepulturas de tegulas y otras cubiertas con planchas de plomo. Según Ribas, en estas últimas se hallaron, como ajuar, lucernas cristianas y platos de sigillata.

Dado que este yacimiento se halla a tan sólo 500 m. de distancia al Norte de la villa de Torre Llauder, Ribas (1964, p. 150), seguido en este aspecto por Clariana y Prevosti (en prensa) sugiere que esta necrópolis pudo corresponder a una área cementerial de la citada villa.

### Materiales

#### Lucernas africanas

Existen algunas referencias al hallazgo de lucernas cristianas, aunque no tenemos datos más concretos sobre las mismas. En la colección Rectoret, de Argenton, se conservan dos lucernas halladas en esta necrópolis, estudiadas recientemente por Clariana y Prevosti (en prensa):

1 - Lucerna completa. Forma Hayes 1 - Atlante VIII. No puede asociarse a ningún tipo completo de la tipología de esta forma establecida por Anselmino y Pavolini (AAVV 1981, p. 194 - 195, láms. XCVI a XCVIII), pero presenta cierta similitud con el tipo Atlante VIII D 6, si bien el rectángulo alveolado típico de esta variante está aquí sustituido por dos cuadrados o rombos yuxtapuestos, con la representación de un crismón en el centro.

2 - Lucerna completa. Forma Atlante VIII; la orla está decorada con dos representaciones de hoja de palma (como es habitual en esta forma cerámica), mientras que en el disco se aprecia la representación de un pez.

#### Monedas

Seguimos la descripción publicada por Prevosti (1981 A, p. 318):

1 - Moneda constantiniana. Anverso: Constan... P.F. Aug; reverso: Glor-ia exercitus, en el exergo, G. Posición de cuños: 12. Ceca: Treveris o Arlés. Cronología: 337 - 341.

2 - Moneda de Graciano. Anverso: D.N. Gratianus P.F. Aug.; reverso: Reparatio rei pub. Posición de cuños: 12. Ceca: Aquileia. Cronología: 378 - 383.

Las monedas se encuentran en el Museu Comarcal del Maresme, en Mataró; las lucernas se encuentran, como hemos dicho, en la colección Rectoret, en Argentona.

### Conclusiones

Aunque escasos, los restos hallados permiten afirmar que al menos una parte de la necrópolis (ya que se han efectuado también hallazgos de época altoimperial) debió utilizarse en el siglo IV o el V como mínimo. No es fácil saber si esta necrópolis servía al núcleo urbano de Iluro o a la villa romana de Torre Llauder, como ha propuesto Ribas.

### Bibliografía

Ribas 1934, p. 77; 1952, p. 80, 81 y núm. 134; 1964, p. 150 y 158; 1975, p. 66 y 69. Prevosti 1981 A, p. 317 - 319 (con bibliografía anterior). Clariana - Prevosti, en prensa.

## 10.7.13 - Pont de la Vila

### Características

Este yacimiento se sitúa a 240 m. sobre el nivel del mar, cerca de la confluencia de los torrentes de la Font del Lladre (o del Pont de la Vila) y de Llusçà. Tiene una buena visibilidad hacia el mar, y al Norte se sitúa la sierra de Can Bruquera.

### Materiales

#### Moneda

1 - AE 2 de Honorio. Reproducimos la descripción de Prevosti (1981 A, p. 457). Anverso: D.N. Honorius P. F. Aug. Reverso: Gloria Romanorum; exergo: S. Cronología: 393 - 395.

### Conclusiones

El hallazgo de una moneda de Honorio indica la pervivencia del asentamiento por lo menos hasta finales del siglo IV o inicios del V d. de J.C.

### Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 456 - 457.

## 10.7.14 - Propiedad del sr. Farina

### Características

Se sitúa a unos 125 m. sobre el nivel del mar, entre la riera de Sant Simó y el torrente de Vallveric, más cerca

de esta última; hacia el N. y el NO. el terreno hace mayor pendiente. En este lugar se hallaron algunos silos rellenos con tierras que contenían material romano e ibérico; se han hallado también cerámicas hallstáticas.

### Materiales

#### Sigillata africana C

1 - Borde de plato de la forma Hayes 50 (citado como forma Lamboglia 40; Prevosti 1981 A, p. 466). Se encuentra depositado en la Secció Arqueològica del Museu de Mataró.

### Conclusiones

Aunque no se conocen las características del yacimiento, el fragmento de sigillata africana C demuestra la pervivencia del asentamiento al menos en el siglo III o quizás en el IV, aunque éste último punto no puede asegurarse.

### Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 465 - 466.

#### 10.7.15 - Rajoleria Matas - calle de Fortuny

### Características

El yacimiento se sitúa en la zona alta del llano, a unos 400 m. del núcleo urbano de Iluro y al N. del Camí del Mig, antigua vía romana; actualmente, este espacio está ocupado por la calle de Fortuny. En este lugar se han hallado algunos restos, que Ribas confunde con los de la necrópolis de la Bóvila del Camí del Mig, como pone de relieve Prevosti (en el mismo error caen Fadó y Soler); el área cementerial localizada en la Rajoleria Matas es de cronología altoimperial. En el año 1970 se efectuaron unos rebajes de terreno, que pusieron al descubierto dos pavimentos superpuestos de opus signinum. En 1971 se excavó una pequeña cata en este lugar, que dio como resultado el hallazgo de algunos fragmentos cerámicos.

### Materiales

Proceden todos ellos de la excavación de 1971, y han sido publicados por Fadó y Soler (1978), si bien la representación gráfica de los mismos es deficiente, como hemos podido comprobar gracias al estudio directo de las piezas, que se encuentran depositadas en la Secció Arqueològica del Museu Comarcal del Maresme.

### Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde y pared. Forma Hayes 50 B n. 61. Producción D 1. El dibujo publicado (Fadó - Soler 1978, p. 92, fig. 2, n. 2) no es muy exacto, e impide precisar la tipología concreta, lo que hemos conseguido gracias al análisis directo del fragmento.

2 - Fragmento de pared, en la zona correspondiente a la carena, de un plato de la forma Hayes 67. Producción D 1 (Fadó - Soler 1978, p. 92, fig. 2, n. 4).

3 - Borde. Forma Hayes 79. Producción D 1. El dibujo publicado por Fadó y Soler (1978, p. 92, fig. 2, n. 3) está mal orientado, puesto que parece una forma Hayes 12; el análisis directo de la pieza nos ha permitido identificarla correctamente.

4 - Borde. Atribuible, sin seguridad, a la forma Hayes 94. Producción D 2. El dibujo publicado (Fadó - Soler 1978, p. 92, fig. 2, n. 5) presenta los mismos problemas que el de la pieza anterior, pues se encuentra mal orientado.

### Sigillata gris estampada

5 - Borde y gran parte de la pared de una copa de la forma Rigoir 6 A. Decoración estampada en la pared exterior, consistente en motivos circulares del tipo Atlante lám. X, n. 35, y motivos ovalados sin paralelo en dicho estudio (Fadó - Soler 1978, p. 92, fig. 3). Aunque no se indica en el trabajo donde se publica, pertenece a la producción gris (hemos podido ver la pieza).

### Moneda

Ribas cita una moneda de Constantino, hallada en la zona alta de las actuales calles de Floridablanca y Fortuny (citado en Prevosti 1981 A, p. 431).

### Conclusiones

Los restos arqueológicos detectados en este lugar permiten documentar un asentamiento rural situado no lejos del casco urbano de Iluro, como ponen de relieve los restos de pavimentos hallados. Los materiales hallados en el mismo permiten afirmar que este asentamiento rural se encontraba activo en época tardorromana, con seguridad en la segunda mitad del siglo IV o la primera del V (forma Hayes 67 de la sigillata africana D y la pieza de sigillata gris estampada), mientras que los otros materiales (formas Hayes 50 B, n. 61, 79 y quizás 94 de la sigillata africana D) no tienen una fecha tan concreta, pudiendo corresponder también a la primera mitad del siglo V o quizás (aunque sin seguridad) a fechas algo posteriores.



Por otro lado, Ribas hace referencia al hallazgo de lucernas cristianas, que no sabemos si realmente corresponden a este yacimiento o a la Bóvila del Camí del Mig.

### Bibliografía

Ribas 1964, p. 158, 185 y 186. Ribas 1975, p. 69, 70. Fadó - Soler 1978 passim. Prevosti 1981 A, p. 429 - 432 (con bibliografía anterior).

10.7.16 - Rocafonda

### Características

El yacimiento se encuentra situado en la parte baja del montículo que forman el Turó de Vista Alegre y el Pla dels Capellans, a 125 m. de la riera de Sant Simó. En 1981, con motivo de unos movimientos de tierra, se emprendió la realización de algunos trabajos de urgencia. Estos dieron como resultado el hallazgo de un pequeño depósito revestido interiormente con opus signinum, algunos restos de paredes y un silo, probablemente medieval (Clariana - Prevosti 1987, passim; planta en p. 432, fig. 1. Prevosti - Clariana 1990 passim, plantas en figs. sin número de p. 29 - 30).

Esta excavación ha proporcionado, en general, muy poco material. La presencia de un fragmento de plato que parece ser una imitación de la sigillata africana D (quizás de la forma Hayes 58) y algunas cerámicas comunes (estudiadas por Clariana y Prevosti) que podrían ser tardorromanas o altomedievales, nos inducen a incluir este yacimiento en nuestro inventario. No se han documentado datos estratigráficos.

### Materiales

#### Imitación de la sigillata africana D (?)

1 - Borde y parte de la pared de un cuenco. Por su tipo de engobe evoca claramente la sigillata africana D, aunque la misma observación óptica de la pasta revela que no lo es. Su perfil recuerda el de las formas Hayes 58 y (más remotamente) 87 C; el engobe puede asimilarse al tipo D 2. Por ello, resulta bastante difícil encuadrar cronológicamente este fragmento, e identificar la producción a que corresponde.

#### Cerámica común

Las cerámicas grises publicadas por Clariana y Prevosti son, según estos autores, ollas y piezas de cocina en general, con desgrasante abundante y de gran tamaño; Clariana y Prevosti creen que pueden ser de época visigoda o medieval. En concreto, publican cuatro perfiles cerámicos (Clariana - Prevosti 1987, p. 434, fig. 2). Uno de ellos (fig. 2, n. 3 de

Clariana y Prevosti, citado), un borde de cazuela con asa aplastada horizontal, consiste en una forma de la cual hay buenos ejemplos en contextos tardoantiguos de Tarragona (TED'A 1989), Alicante (Reynolds 1987) y Cartago.

### Conclusiones

Dado que no se conocen elementos precisos de datación, no podemos encuadrar cronológicamente el yacimiento, aunque sin duda puede atribuirse, de un modo amplio, a la Antigüedad Tardía. Debió tratarse de un asentamiento rural (de características concretas desconocidas) que quizá se origine en época romana, o bien se ubicó en el lugar donde había existido previamente un hábitat romano.

### Bibliografía

Clariana - Prevosti 1987, passim. Prevosti - Clariana 1990, passim.

## 10.7.17 - Sant Martí de Mata

### Características

Sant Martí de Mata es una iglesia prerrománica (Ribas 1975, fig. 13; reproducido en Prevosti 1981 A, fig. 93, n. 3), situada sobre una elevación del terreno junto a una riera, en la pendiente de la montaña que culmina en el Coll de Can Xerrac, a unos 320 m. sobre el nivel del mar; tiene una amplia vista hacia el Sur, hasta el mar.

En este lugar se señalan hallazgos de época romana desde el siglo pasado; en 1955, M. Ribas llevó a cabo unas excavaciones arqueológicas. Se hallaron algunas estructuras arquitectónicas de cronología y finalidad inciertas, quizás de época romana, y materiales romanos diversos, como algunos fragmentos de sigillata africana D (números 3 a 6 de nuestro inventario). Todo ello formaba parte de un nivel de relleno que Ribas (1975, p. 54) considera de tiempo de la Reconquista, a causa de la cerámica gris que se halló, y que era idéntica, según afirma, a la encontrada en Sant Jaume de Traià. Se hallaron también dos fragmentos de posillos mensae oleorum, iguales a las de Sant Jaume de Traià, hechos con piedra de Montjuïc, y que tan sólo conocemos por la descripción hecha por Ribas; así como algunas inscripciones (números 1 y 2 de nuestro inventario), que Ribas pensaba que podían haberse traído de Santa María de Mataró, mientras que Prevosti cree (en nuestra opinión acertadamente) que no hay motivo para suponer que no proceden de Sant Martí de Mata.

Ribas excavó también tres silos de época medieval, en los cuales había material romano aportado con las tierras, como sigillata africana D (números 7 y 8 de nuestro inventario), lucernas africanas (número 9) y una hebilla de

conturón visigótica (numero 11), así como otros materiales, como téglulas y huesos humanos que Ribas consideró procedentes de un enterramiento.

En el exterior de la iglesia se hallaron, asimismo, tres sepulturas. Una de ellas era de téglulas, dispuestas en forma de caja (Ribas 1975, p. 52 y 55, y fig. 21; Prevosti 1981 A, fig. 95, n. 17), siendo las paredes verticales de téglulas y la cobertura a base de bipedales, con los lados protegidos por piedras; entre las tierras que la cubrían se halló una lápida funeraria (numero 2), un fragmento de lucerna africana (numero 10 del inventario), algunos de sigillata africana D (sin detallar), cerámica común, ánfora y téglulas. La segunda sepultura era idéntica a la primera, mientras que la otra era de téglulas colocadas a doble vertiente, con piedras a los lados. Se tienen noticias sobre la existencia de otras tumbas en este lugar.

### Materiales

Se reservó parte del material para instalarlo en el museo de la parroquia de Santa María de Malaró, y las lápidas quedaron en el mismo Sant Martí.

### Epigrafía

1 - Cuatro fragmentos (dos de los cuales unen entre sí) de lápida; aunque algunos autores (Ribas, Prevosti) indican que se trata de mármol blanco, en realidad la piedra es calcárea de Santa Tecla (Fabre - Mayer - Rodá 1984, p. 166). Según la interpretación de Fabre Mayer y Rodá (cuya transcripción de los distintos textos seguimos aquí) formarían parte de una misma inscripción. Las partes conservadas son las siguientes: In nom[...] / .....; ...ini de.... / ...tini... / ..... / ..... / ...ricis... / ...um sun..... / .....sacntor (sic)..... (Ribas 1975, figs. 15 y 16; Prevosti 1981 A, fig. 94, n. 2 y 3, y p. 485; Fabre - Mayer - Rodá 1984, p. 166 - 168, v. lám. XLI).

Segun Fabre, Mayer y Rodá, como hemos dicho, si estos estos fragmentos podrían formar parte de una misma inscripción. La restitución que proponen estos autores es la siguiente (Fabre - Mayer - Rodá 1984, p. 168): In nomine domini depositae / hic reliquiae sci (sancti) martii: ... / .... scri quirici sci... / .....martyrum sunt et / ...orum numero sacntorum. Si ello fuese cierto, haría referencia a la deposición de las reliquias de los mártires citados en este lugar, lo cual iría ligado a la consagración de la iglesia. Los autores citados creen que esta inscripción difícilmente puede ser anterior al siglo VII, y quizá sea posterior al año 630. Se conservan en el interior de la iglesia.

2 - Inscripción sobre una placa de cerámica, hallada entre las tierras que cubrían uno de los enterramientos citados. Seguimos la lectura de Fabre, Mayer y Rodá: ...mads.... /

...virague..., ((Ribas 1977 bis, p. 15; id. 1975, p. 56 y fig. 22; Prevosti 1981 A, p. 485, 489 y fig. 94, n. 5; Fabre - Mayer - Rodà 1984, p. 166 y lám. XL). Se conserva en la Secció Arqueològica del Museu del Maresme.

Las letras son capitales alargadas, de buena factura, pero claramente posteriores al siglo IV, según Fabre, Mayer y Rodà. Estos autores proponen una interpretación muy sugestiva de este texto, que debe quedar en el terreno de la hipótesis, dado que es demasiado poco lo conservado. No obstante, reproducimos la restitución del texto propuesta por estos autores: In hunc sepulcrum (o tumulum) ad sepulcra sanctorum (o sanctorum, o bien aedem sanctorum; seguiría el nombre del difunto) una vira quae vixit...requiescit in pace). Según esta interpretación, en este lugar pudo existir un santuario en el cual estaban enterrados algunos santos, quizá mártires. Sin embargo, ello es una simple hipótesis.

#### Sigillata africana D

De los materiales de esta producción conocemos tan sólo algunos fragmentos con decoración estampada, gracias a los dibujos publicados por Ribas.

3 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en su fondo interno, del estilo A I o A II, consistente en hojas estilizadas dispuestas en forma de estrella, identificables con el motivo Hayes 1 - Atlante 108 o bien con el Hayes 4 - Atlante 114; entre las puntas de la citada estrella se disponen pequeños círculos concéntricos del tipo Hayes 24 - Atlante 8 (Ribas 1975, fig. 17, n. 1; reproducido en Prevosti 1981 A, fig. 94, n. 4.1). Hallado en el nivel más profundo de las excavaciones.

4 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración del estilo A II o A III, consistente en círculos concéntricos del tipo Hayes 32 - Atlante 17 (Ribas 1975, fig. 17, n. 4; reproducido en Prevosti 1981 A, fig. 94, n. 4.4).

5 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en su fondo interno, del estilo A III, consistente en motivos angulares similares al Hayes 75 - Atlante 140 y en una roseta trebolada, de la que no conocemos paralelos (Ribas 1975, fig. 17, n. 5; Prevosti 1981 A, fig. 94, n. 4.5).

6 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en su fondo interno, del estilo A, aunque no es posible precisar más el estilo decorativo; consiste en círculos concéntricos del tipo Hayes 27 - Atlante 11 (Ribas 1975, fig. 17, n. 3; reproducido en Prevosti 1981 A, fig. 94, n. 4.3).

7 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en su fondo interno, del estilo E II, consistente en un crismon gemado (del que no conocemos paralelos exactos) junto al cual está representada la cabeza de una ave; estilo E J de Hayes (Ribas 1975, fig. 18; reproducido en Prevosti 1981 A, fig. 94, n. 8).

#### Sigillata estampada (gris o anaranjada?)

8 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en su fondo interno, con un pequeño motivo circular dentado en el centro, rodeado por dos círculos concéntricos entre los extremos; de éstos parten varias palmetas dentadas, alternadas con círculos dentados. Por la presencia de estos motivos, corresponde a la producción de las sigillatas galas, aunque no queda claro si se trata de un producto gris o anaranjado, dado que desconocemos el paradero actual de este fragmento (Ribas 1975, fig. 17, n. 2; reproducido en Prevosti 1981 A, fig. 94, n. 4.2).

#### Lucernas africanas

A) parecer, se hallaron varios fragmentos de lucernas en el interior del silo número 1; gracias a los dibujos publicados por Ribas, se conocen dos de las mismas.

9 - Asa y buena parte de la orla de una lucerna de la forma Atlante VIII. Decoración de hoja de palma en la orla (Ribas 1975, fig. 19, n. 2; reproducido Prevosti 1981 A, fig. 94, n. 10)

10 - Fragmento de orla de una lucerna de la forma Atlante X; presenta una decoración sobre la orla a base de tréboles de cuatro hojas (Ribas 1975, fig. 19, n. 1; reproducido en Prevosti 1981 A, fig. 94, n. 7).

#### Mobiliario metálico

11 - Hebillas de cinturón, de bronce, de época visigoda, según Ribas (1975, fig. 20; reproducido en Prevosti 1981 A, fig. 94, n. 9).

#### Conclusiones

Prevosti considera que en este lugar hubo una villa romana altoimperial, en la cual o sobre la cual se erigió un templo paleocristiano. Sin embargo, es de destacar el hecho de que ninguno de los elementos que nos constatan una ocupación bajoimperial (a excepción de las tumbas) han sido hallados in situ, sino que aparecen en estratos de época medieval. Por ello, cabe preguntarse si realmente hubo aquí una villa romana o si, por el contrario, todos los materiales de esta época proceden de otro lugar, y llegaron a Sant Martí de Mata en acarreos de tierras con motivo de las obras de la

iglesia medieval. De todos modos, la relativa abundancia de estos materiales y el hallazgo de estructuras arquitectónicas de época romana hacen pensar que efectivamente debió existir aquí un hábitat durante el Bajo Imperio.

Algunos restos de un depósito y un molino permiten constatar la finalidad agrícola de la villa, aunque es muy posible que sean altoimperiales (lo que desconocemos por falta de datos estratigráficos); de todos modos, los restos de un posible pavimento de opus sectile podrían pertenecer, quizás, a la villa del Bajo Imperio, con lo cual esta sería todavía bastante rica. Sin embargo, aunque se generaliza durante el siglo IV, la técnica del opus sectile puede ser también anterior. Por otra parte, el fragmento de sigillata africana D con decoración del estilo E II indica una actividad dentro de la primera mitad del siglo VI.

Las tumbas de tégulas no prueban una ocupación durante época romana, dado que parece perdurar su uso hasta un momento indeterminado, quizá hacia los siglos VII - VIII; los fragmentos de posibles mensae oleorum tampoco resultan demasiado claros desde el punto de vista cronológico, y aun el funcional.

De ser exacta la restitución del texto de las lápidas antes mencionadas según la propuesta de Fabre, Mayer y Rodá, podríamos tener la seguridad de que la dedicación del templo debió hacerse hacia el siglo VII; aunque ello no impide la existencia de una capilla anterior, sí la dificulta. Ante ello, suponemos que los materiales cerámicos tardorromanos deben corresponder a algún asentamiento rural mejor que a un templo, aunque debieron constituir el núcleo de población en el que se asentó la iglesia.

De todos modos, y aun en el caso de que la restitución del texto no fuese totalmente exacta, queda clara la existencia de culto a los santos por la referencia sacntorum (sic), y las muy probables a San Quirico y a San Martín, el titular de la iglesia. Ello, unido a la inscripción en cerámica, refuerza la idea de la existencia de un santuario en este lugar en el siglo VII, pero no necesariamente antes. Sea como fuere, la parroquia de Sant Martí de Mata se documenta ya en textos del siglo IX (Ribas 1975, p. 58).

### Bibliografía

Ribas 1964, p. 164 - 165. Ribas 1975, p. 53 - 54 y figs. 17 a 20. Prevosti 1981 A, p. 483 - 489 (con bibliografía anterior). Fabre - Mayer - Rodá 1984, p. 166 - 168, y lám. XL y XLI.

### Características

La villa romana de Torre Llauder se encuentra en el lugar denominado Pla d'en Roet, en el llano contiguo al mar y a unos 450 m. de la playa actual; se alza a una altura comprendida entre los 5 y los 10 m. sobre el nivel del mar, y junto a la villa pasa el denominado Camí del Mig, que sucedo probablemente a la antigua via romana (11).

La primera referencia escrita a la existencia de restos antiguos en este lugar se remonta a un manuscrito de 1737, que ha sido transcrito por Prevosti (1981 A, p. 251). Posteriormente, el yacimiento ha sido citado en diversas ocasiones (12). Ya entrado el siglo XX, en los años 1961 y 1963, se llevaron a cabo las dos primeras excavaciones en este lugar, dirigidas por Marià Ribas, efectuándose una tercera entre 1981 y 1985, a cargo de Joan Francesc Clariana y Marta Prevosti. Con posterioridad, se han efectuado varias intervenciones de urgencia (a cargo de Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya), los resultados de la mayoría de las cuales permanecen aún inéditos.

En 1979, con la finalidad de proteger los restos de la villa de los rebajes de tierra efectuados en la zona, se protegió una parte del yacimiento cercando la zona con un muro de hormigón; actualmente, los restos así protegidos sobresalen varios metros del nivel del terreno circundante.

En las distintas excavaciones efectuadas en el yacimiento se ha podido poner al descubierto una gran parte de la pars urbana de la villa, varias de cuyas habitaciones fueron pavimentadas con ricos mosaicos durante la época severiana (Harral 1978, p. 103 - 111, láms. LVII - LVIII). La descripción exhaustiva de los restos de la villa ha sido hecha por Prevosti y Clariana (Prevosti 1981 A, p. 255 - 265 y 309; Prevosti - Clariana 1988, p. 18 - 35), por lo que no es necesario extenderse aquí sobre la misma.

En lo que se refiere al estudio de los materiales hallados en la villa, Clariana (1976 B) se ha ocupado de las lucernas, y Martí y Bonamusa (1976) de los hallazgos numismáticos. El horno de ánforas existente en este lugar, del que quedan escasos indicios, ha sido estudiado por Prevosti y Clariana (1987), así como la industria de vidrio que existió en este lugar (Ribas 1964; Juncosa - Clariana 1984).

Las distintas intervenciones arqueológicas efectuadas en este yacimiento han permitido conocer las fases evolutivas del mismo (13). Debió fundarse en época romana republicana, como lo hacen pensar las cerámicas de esta cronología que se han hallado, aunque no se han localizado hasta ahora

estructuras arquitectónicas ni estratos atribuibles a dicha época. Durante la segunda mitad del siglo I funcionaba en este lugar un taller de ánforas vinarias. Entre los años 15 y 1 a. de J.C. se puede situar la fundación de la villa tal como se conoce actualmente. Muy interesante es un pedestal con inscripción de finales del siglo I o inicios del II d. de J.C., dedicado a un cierto Gaius Marius Aemilianus, del que se conoce una inscripción honorífica hallada en Barcelona, por lo que resulta evidente que este personaje debió ser el propietario de la villa, y que debió residir en Barcino.

En época severiana, la villa pasó por un período de esplendor y fue objeto de una importante remodelación, pavimentándose algunas de sus habitaciones con ricos mosaicos. Posteriormente, se entra ya en la fase bajoimperial de la villa, que ha sido estudiada por Prevosti y Clariana (Prevosti - Clariana 1988, p. 15 - 16; Clariana - Prevosti, en prensa).

En un momento indeterminado del Bajo Imperio las aulas nobles de la villa urbana que habían sido decoradas con mosaicos en época severiana fueron reconvertidas, dándoseles un uso agrícola, y continuando al parecer solamente una de las habitaciones como aula noble. En esta sala, que Ribas consideró como el tablinum de la villa se edificó, en un momento indeterminado pero con toda seguridad después de la pavimentación de mosaicos de época severiana, una cabecera semicircular en forma de exedra o ábside, que dejaba fuera de uso al menos una parte de las termas contiguas. Ribas (1975, p. 65) ha considerado que esta sala, a causa de la edificación del ábside, debió ser una basílica paleocristiana, pero el simple añadido de un ábside no implica necesariamente esta finalidad, sino que se inscribe en una tradición constructiva normal en las villae del Bajo Imperio, como ya señaló Balil (1966, p. 119) y ha puesto de relieve Prevosti (1981 A, p. 310 - 311, con la cita de varios paralelos).

Por otro lado, el mosaico severiano de esta aula presenta varias reparaciones bien visibles, que se han considerado de época tardorromana (Prevosti - Clariana 1988, p. 21), lo que no descansa en argumentos arqueológicos, pero sí lógicos, puesto que los mosaicos son ya del siglo III y por otra parte el mantenimiento del aula durante el Bajo Imperio como zona noble hace razonable suponer que dichas reparaciones son de esta época, aunque no tenemos cronologías precisas.

Según Ribas, sobre los mosaicos se asentaba un estado (cubierto solamente por la tierra de cultivo actual), que contenía muchos fragmentos de tégula, y se apreciaban en algunos lugares restos de incendio, incluso abundantes fragmentos de madera quemada. En el interior de la sala absidada y en este estrato se hallaron dos fragmentos de sigillata africana D con decoración estampada de los estilos



F J y E 11, consistentes en una cruz gemada y una cruz monogramática con representación del alfa y la omega, respectivamente (Ribas 1964, p. 149; Prevosti - Clariana 1988, fotografía en p. 23). Ribas los considera pertenecientes a platos litúrgicos y los pone en relación con la basílica paleocristiana que él supone situada en este lugar, de lo que no hay ninguna prueba.

Es posible que la fecha de abandono de esta aula sea posterior a la que nos indicarían los dos fragmentos cerámicos citados (finales del siglo V - primera mitad del VI d. de J.C.), puesto que con la desaparición de las sigillatas africanas carecemos de elementos cronológicos precisos, como han señalado Clariana y Prevosti (en prensa); de todos modos, no tenemos ninguna constancia de ello, y el hecho de que Ribas describa abundantes cerámicas comunes de cerámica grosera gris, puesto de relieve por Clariana y Prevosti, no nos parece significativo, dado que este tipo de cerámicas se encuentran también en época romana, y singularmente a partir del siglo V d. de J.C. (14).

Otra de las aulas nobles fue convertida, en un momento también indeterminado, en almacén de dolia, como demuestran los agujeros que se hicieron para emplazar dieciocho recipientes de este tipo, que perforan el mosaico de la sala. Este almacén de fue amortizado, al parecer, a finales del siglo V o más probablemente en el VI d. de J.C.; previamente se habían extraído los dolia, seguramente para reutilizarlos, excepto uno, que debió romperse, cuyos restos se hallaron in situ. Entre el material que rellenaba los agujeros donde habían estado emplazados los dolia se hallaron varios fragmentos correspondientes a un mismo plato de la forma Hayes 61 A - Waagé 1948, Jám. IX, n. 831 b (numero 12 de nuestro inventario), repartidos en varios agujeros; asimismo, otros fragmentos de la misma pieza se hallaron, uno en el aula del ábside, otro sobre el mosaico y un tercero junto al mismo ábside, pero fuera de esta aula, en el emplazamiento de las termas de la villa. En este dato han hecho hincapié Prevosti y Clariana, pues indica que probablemente la cronología de relleno de los agujeros de los dolia coincide con el abandono del aula absidada (Prevosti - Clariana 1988, p. 16, 26 y 27; Clariana - Prevosti, en prensa).

En otra habitación, probablemente al mismo tiempo, se emplazaron dos depósitos de líquidos (cuyas dimensiones en planta son 2 x 1 y 0,8 x 0,6 m., respectivamente), que destruyeron asimismo los mosaicos precedentes (Prevosti - Clariana 1988, p. 24, y foto en p. 25); en su construcción se emplearon materiales reutilizados, como, por ejemplo, piezas para hacer columnas. En esta misma habitación se halló una fosa, rellena de piedras, que perforaba también el mosaico (Prevosti - Clariana 1988, p. 5 y 24; Clariana - Prevosti, en prensa). En el sector del peristilo situado delante de esta habitación se construyó asimismo un pequeño depósito, que destruye también el mosaico precedente; en su fábrica

presenta elementos reutilizados (incluidas también las piezas para hacer columnas), y tiene en el fondo una depresión circular (Prevosti - Clariana 1988, p. 16 y 30), que creemos que serviría para la decantación de líquidos, mejor que para facilitar la limpieza, como suponen Prevosti y Clariana.

No es posible, desgraciadamente, conocer la cronología de amortización de todos los depósitos citados, puesto que ignoramos cuales eran los materiales de los estratos que los rellenaban (Clariana - Prevosti, en prensa).

En otra zona situada junto a la villa, fuera del actual cercado arqueológico, se excavó lo que parece ser un vertedero y parte de un pozo, rellenado en época tardorromana (Prevosti - Clariana 1988, p. 16 - 17; Clariana - Prevosti, en prensa). Este vertedero ya fue excavado parcialmente en 1969 por M. Ribas, y nuevamente en 1982. Consistía en estratos que contenían gran cantidad de huesos, bolsadas de escombros (abundando los fragmentos de opus signinum), ladrillos, placas de mármol, y otros objetos.

Los materiales más modernos de este vertedero son fragmentos de sigillata africana D (formas Hayes 98 y 99) y ánforas africanas, lo cual, si bien podría llevar la fecha del vertedero a la primera mitad del siglo VI, como suponen Clariana y Prevosti (en prensa) nos da una cronología mínima de mediados del siglo V, pues la forma Hayes 99 aparece ya en esta época. Otra cuestión es la de la forma Hayes 98, referencia que debería comprobarse (no hemos podido localizar esta pieza); en todo caso, la datación del siglo VI es atinada. Aunque sin significación cronológica por ser materiales más antiguos, se hallaron también en este vertedero varios fragmentos de fondos de bases decorados de sigillata africana D estampada, con motivos ornamentales del estilo A de Hayes (Prevosti - Clariana 1988, foto en p. 223).

Parece ser que la villa fue destruida por un incendio, puesto que se hallaron restos de tejados caídos sobre los mosaicos y se documentaron varios esqueletos humanos en posiciones violentas, tendidos entre carbones y cenizas de las bigas carbonizadas por el fuego (Ribas 1964, p. 52 ss. y lámina XXXVI; Ribas 1975, p. 17, y lám. III, abajo).

Ribas, que atribuye estas destrucciones a las supuestas invasiones de principios del siglo V, hace un precisión interesante sobre el aula absidada que él considera basílica. Dice, concretamente, que "sólo este lugar fue limpiado de ruínas", y que se procedió a reforzar el ábside mediante un contrafuerte, hecho "de piedras calcinadas por el fuego"; este contrafuerte no precisó cimientos, pues, según Ribas, se alzó sobre un montón de escombros de 35 cms. de espesor que no había sido retirado (Ribas 1975, p. 65). Esta observación permite suponer una reutilización de esta aula después de la destrucción de la villa, lo cual no afectó a otras zonas del yacimiento (como se demuestra en el caso de los cadáveres

hallados in situ). Sin embargo, nada permite probar la función religiosa que le supone Ribas.

Por otro lado, la necesidad de construir un contrafuerte nos hace pensar que la estructura semicircular debió pertenecer realmente a un ábside y no a una exedra, que no hubiese necesitado, creemos, de tal refuerzo. Ello debe implicar que la reforma por la que se construyó este ábside debió afectar de forma importante a las paredes de esta aula, lo que no podemos apreciar por no haberse hallado restos en alzado.

En época altomedieval se practicaron en este lugar algunas fosas (que creemos podrían ser silos, o bien escombreras, como proponen Prevosti y Clariana) que destruyen también parcialmente los mosaicos romanos, y que constituyen una muestra de la ocupación o frecuentación de esta zona en un momento indeterminado de la Alta Edad Media (Clariana et alii 1986; Prevosti - Clariana 1988, p. 16 - 17); sin embargo, no existe ningún indicio que nos permita suponer ninguna continuidad entre la villa romana y esta poco conocida (puesto que no se han hallado estructuras de hábitat) "frecuentación" de la zona durante la Alta Edad Media.

La necrópolis denominada de la Bóbila o Rajoleria Ros se situaba junto al Camí del Mig (que continúa el trazado de la vía romana), a 500 m. al Norte de la villa de Torre Llauder (15). Dada su proximidad a la villa se ha planteado, razonablemente (Ribas 1964, p. 150; Clariana - Prevosti, en prensa), que pueda tratarse de la necrópolis de dicha villa. En esta necrópolis se hallaron tumbas de tégulas y sarcófagos de plomo; en el interior de algunas sepulturas se hallaron algunos objetos depositados como ajuar, entre ellos algunas lucernas. Clariana y Prevosti (en prensa) estudian una de estas lucernas, que creemos que corresponde a la forma Hayes I - Atlante VIII; estos autores hacen referencia (no ilustrada) a otra lucerna, asimismo de la forma Hayes I - Atlante VIII. Dos monedas datadas en 337 - 341 y 378 - 383 fueron encontradas también en esta necrópolis (Prevosti 1981 A, p. 318).

En la antigua masía de Can Llauder se conservaban tres sarcófagos de plomo hallados en las inmediaciones, que desaparecieron hacia el año 1927 (Ribas 1975, p. 65; Clariana - Prevosti, en prensa). Este tipo de enterramientos se encuentra en la necrópolis de San Fructuoso en Tarragona y en la cercana de la Rajoleria Ros, por lo que cabe suponerles una cronología tardorromana.

### Materiales

Los materiales cerámicos que citamos seguidamente son, en su mayor parte inéditos, a excepción de algunas piezas publicadas por Ribas (1975), y corresponden a las excavaciones efectuadas por el citado investigador,

desconociéndose el contexto estratigráfico de las piezas. Se incluyen también algunos fragmentos cerámicos procedentes de intervenciones posteriores (concretamente, un fragmento de lucerna de la forma Atlante X) además de cerámicas pintadas y ánforas, halladas en las excavaciones del vertedero. De estas últimas se incluye también una referencia a los ejemplares de sigillata africana D con decoración estampada, que han sido publicados por Prevosti y Clariana (1988, p. 223).

Tenemos en curso de realización un estudio más completo sobre las cerámicas tardorromanas de Torre Llauder; por ello, los materiales que citamos seguidamente los incluimos en el inventario principalmente por su valor estadístico y representativo, aunque citamos todos los materiales hallados en las excavaciones de Marià Ribas, pero no la totalidad de los que corresponden a las intervenciones más recientes. De las excavaciones del vertedero citamos, por su interés, los fragmentos anfóricos.

#### Sigillata africana C con decoración aplicada

1 - Fragmento de borde. Probablemente corresponde a la forma Hayes 52 B. Decoración aplicada sobre el borde, con la representación de un pez (motivo similar al Atlante 45). Número de inventario: 11031.

2 - Fragmento de base de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, de características no precisables, debido a su estado fragmentario, aunque se aprecia un pájaro y lo que podría ser una pantera. Núm. inv.: 5708.

#### Sigillata africana C tardía

3 - Fragmento de pared, con decoración de ruedecilla en la parte exterior. Corresponde probablemente a la forma Hayes 82. Núm. inv.: 11035.

4 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Producción C 5. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en el motivo Hayes 289 B - Atlante 292, que se encuentra en los estilos D y E I. Diámetro de la base: 14 cms. Núm. inv.: 5388.

#### Sigillata africana D

5 - Borde y pared. Forma Hayes 58, probablemente 58 B n. 19. Producción D 1/2. Diámetro del borde: 27 cms. Núm. inv.: 5785.

6 - Borde. Forma Hayes 58 B. Producción D 1. Núm. inv.: 11016.

7 y 8 - Un fragmento de borde y pared (falta la zona de la base) y otro de pared. Forma Hayes 59 A. Producción D 1.

Diámetro del borde (en el primer fragmento): 33 cms. Núm. inv.: 5783 y 11013.

9 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 59 B. Producción D 1. Diámetro del borde: 46 cms. aprox. Núm. inv.: 11011.

10 y 11 - Un fragmento de borde y parte de la pared y un borde. Forma Hayes 59. Producción D 1. Diámetro de los bordes: 31 y 23 cms. Núm. inv.: 11010 y 11012.

12 - Perfil completo de un plato de la forma Hayes 61 A - Waagé 1948, lám. IX, n. 831 k. Decoración estampada en el fondo interno, del estilo A II de Hayes, consistente en palmetas del tipo Hayes 1 - Atlante 108 y Hayes 4 - Atlante 114, motivos circulares Hayes 26 - Atlante 10 y rosetas Hayes 44 B - Atlante 183 (Ribas 1975, fig. 31, n. 3 a 7, varios fragmentos pertenecientes al mismo plato; Clariana - Prevosti, en prensa).

13 - Borde y pared. Forma Hayes 61 A - Lamb. 54, 54 ter. Producción D 1 / 2. Diámetro del borde: 31 cms. Núm. inv.: 5781.

14 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 61 A, tipo Hayes 61 n. 21. Producción D 1. Diámetro del borde: 43 cms. Núm. inv.: 11022.

15 y 16 - Un fragmento de borde y parte de la pared y otro de pared carenada. Forma Hayes 61 n. 26. Producción D 1. Núm. inv.: sin número y 11014.

17 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 61 A, probablemente Hayes 61, n. 21. Producción D 1 / 2. Presenta una perforación circular en la pared. Diámetro del borde: 41 cms. aprox. Núm. inv.: 5780.

18 - Borde y parte alta de la pared. Forma Hayes 61 A, probablemente Hayes 61 n. 26. Producción D 2. Núm. inv.: 11020 (son dos fragmentos que unen entre sí).

19. - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 61 A, quizás Hayes 61 n. 13. Producción D 1. Núm. inv.: 11024.

20 a 22 - Un fragmento de borde y parte de la pared ; dos de pared carenada. Forma Hayes 61 A. Producción D 1. Núm. inv.: 11019, 11023 y 11026.

23 a 25 - Un perfil completo (falta solamente la zona de la base), un borde y un fragmento de pared carenada. Forma Hayes 61 B - Lamboglia 53 bis. Producción D 1. Diámetro del borde (en el primer fragmento): 29 cms. Núm. inv.: 5782, 11025 y 11027.

26 y 27 - Un fragmento de borde y parte de la pared y un borde. Forma Hayes 61 B - Deneauve 1972, lám. II, C 771 1.

Producción D 2. Diámetro del borde (en el primer fragmento): 29 cms. Núm. inv.: 5778 y 11047.

28 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 61 B/103; seguimos la denominación dada por Hayes (1976, p. 54) a un fragmento hallado en Cartago (Hayes 1976, p. 55, fig. 3, n. 3), al parecer un híbrido de las formas Hayes 61 B, 103 y 99, que no ha sido incorporado ni a la revisión de la tipología de este mismo autor (Hayes 1980) ni a la del Atlante (AAVV 1981); por otro lado, el ejemplar de Cartago tiene, según indica Hayes, un diámetro de 31 cms., mientras que el de Torre Llauder es considerablemente menor, aunque el referente tipológico nos parece equiparable. En el yacimiento de Camp de la Gruta (Torroella de Montgrí, Baix Empordà, Girona) existe un ejemplar idéntico. Producción D 2. Diámetro del borde: 21 cms. Núm. inv.: 11049.

29 - Borde y pared. Forma Hayes 50 B n. 61. Producción D 1. Diámetro del borde: 27 - 30 cms. aprox. Núm. inv.: 11015.

30 a 32 - Tres fragmentos de borde y parte de la pared. Forma Hayes 67, n. 1, 4, 9. Producción D 1. Diámetros de los bordes, comprendidos entre: 37 y 39 cms. Núm. inv.: 11042, 11043 y 11044.

33 a 41 - Dos perfiles casi completos (faltan solamente las bases), seis fragmentos de bordes y parte de las paredes y un borde. Forma Hayes 67, n. 5 - 6, 17, 28. Producción D 1. Diámetros de los bordes: entre los 33 y los 40 / 43 cms. Número de inventario: 5310, 11039, 11040, 11041, 11046, 11045; el resto no tiene número.

42 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 67. Producción D 1. Diámetro del borde: 18,5 cms. Núm. inv.: 5791.

43 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 76, n. 6. Producción D 1. Diámetro del borde: 40 cms. Núm. inv.: 5788.

44 - Borde y parte alta de la pared. Forma Hayes 79. Producción D 1/2. Núm. inv.: 11038.

45 - Borde y pared. Forma Hayes 87 C. Producción D 1. Diámetro del borde: 28 cms. Sin número.

46 y 47 - Dos fragmentos de borde y parte de la pared. Forma Hayes 88 - Atlante lám. XL, 9. Producción D 2. Diámetros de los bordes: 34 y 30 cms. Núm. inv.: 11021 y 11048.

48 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 94. Producción D 1. Diámetro del borde: 19 cms. Sin número; son dos fragmentos, que corresponden probablemente a la misma pieza.

49 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 97. Producción D 2. Diámetro del borde: 17 / 20 cms. aproximadamente (de difícil cálculo, dado que el borde es estrellado). Núm. inv.:

5790.

50 - Fragmento de borde, pared y parte de la visera. Forma Hayes 91 A o B. Producción D 1/2. Núm. inv.: 11018.

51 - Borde, pared y visera. Forma Hayes 91 B. Producción D 1. Diámetro del borde: 21 cms. Núm. inv.: 5786.

52 - Base. Forma Hayes 91 A, B o C. Decoración de ruedecilla en el fondo interno. Producción D 1. Diámetro de la base: 13 cms. Núm. inv.: 5715.

53 - Borde y pared (falta la visera). Forma Hayes 91 C. Producción D 2. Diámetro del borde: 17 cms. Núm. inv.: 11017.

54 a 56 - Tres fragmentos de base. Forma Hayes 91. Producción D 1 en dos casos, y D 1/2 en el tercero. Decoración de ruedecilla en el fondo interno. Núm. inv.: 11032, 11033 y 11034.

57 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Producción D 1/2. Decoración estampada en el fondo interno, muy fragmentada, si bien parece reconocerse el motivo Hayes 44 B - Atlante 183. Estilo A II. Núm. inv.: 5713.

58 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en motivos circulares del tipo Hayes 71 - Atlante 33. Estilo A II (zona de la escombrera; Prevosti - Clariana 1988, p. 223, arriba, derecha).

59 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en palmetas del tipo Hayes 2 - Atlante 109. Estilo A II (350 - 380 circa) (zona de la escombrera; Prevosti - Clariana 1988, p. 223, centro, izquierda).

60 - Fragmento de base, posiblemente de la forma Hayes 67 (o 76) a juzgar por el tipo de la misma. Producción D 1. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en motivos circulares, posiblemente del estilo A II. Núm. inv.: 5322.

61 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en motivos circulares tipo Hayes 27 - Atlante 11, de los estilos A II, A III, B y C. Probablemente corresponde al A II (zona de la escombrera; Prevosti - Clariana 1988, p. 223, arriba a la izquierda).

62 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada, de la primera etapa de la producción (formas Hayes 58 a 64). Producción D 1. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en círculos dentados, correspondientes probablemente al tipo Atlante 14m. 183 - 184. Estilo A II o A

III. Núm. inv.: 17380.

63 - Fragmento de base de forma indeterminada. Decoración estampada en su fondo interno, del estilo A II o el A III de Hayes. Consiste en palmetas fragmentadas, aunque posiblemente del tipo Hayes 1 - Atlante 108. Corresponde a una base de la forma Hayes 67, probablemente, a juzgar por el tipo de base (Ribas 1975, fig. 31, n. 10).

64 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Producción D 1. Decoración estampada en el fondo interno, de la que se aprecia un fragmento de palmeta, correspondiente probablemente al tipo Atlante 109. Estilo A II o A III. Núm. inv.: 5712.

65 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en motivos circulares del tipo Hayes 33 - Atlante 18. Estilo A II o A III (zona de la escombrera; Prevosti - Clariana 1988, p. 223, abajo, izquierda).

66 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en motivos de enrejado del tipo Hayes 70 - Atlante 32, de los estilos A II, a III y B. Debe ser del A II o el A III (zona de la escombrera; Prevosti - Clariana 1988, p. 223, arriba, centro).

67 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en motivos del tipo Hayes 75 - Atlante 140, de los estilos A II (?) y A III (primera mitad del siglo V) (zona de la escombrera; Prevosti - Clariana 1988, p. 223, centro, abajo).

68 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, del estilo A III, consistente en motivos circulares dentados del tipo Atlante 20 (sin paralelo en el catálogo de Hayes) (Ribas 1975, fig. 31, n. 2).

69 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, del estilo A sin poder precisar el grupo concreto, aunque probablemente se trate del estilo A III. Consiste en motivos circulares del tipo Hayes 29 - Atlante 13 (Ribas 1975, fig. 31, n. 8).

70 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en una palmeta y un motivo circular, ambos fragmentados; sólo es posible atribuirlo al estilo A de Hayes, sin precisar más (Ribas 1975, fig. 31, n. 13).

71 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Producción D 1 / 2. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en la representación de una cruz similar al tipo



Hayes 311 - Atlante 232. Estilo E I. Núm. inv.: 1835.

72 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Producción D 1 / 2. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en una representación de cruz gemada, probablemente del tipo Atlante 260, atribuido al estilo E II. Núm. inv.: 11028.

#### Sigillata gris estampada

73 y 74 - Dos fragmentos de borde y parte de la pared. Forma Rigoir 1. Decoración estampada sobre el borde. Diámetro del borde (en el primer caso): 27 cms. Núm. inv.: 11036 y 11037.

75 - Borde y parte de la pared. Forma Rigoir 6 A. No presenta decoración. Diámetro del borde: 10 cms. Núm. inv.: 23.

76 a 78 - Tres fragmentos de paredes, posiblemente de la forma Rigoir 6. Decoración estampada en la pared exterior. Núm. inv.: 20, 25 y 5325. Uno de ellos ha sido publicado por Ribas (1975, fig. 32, n. 3).

79 a 82 - Cuatro fragmentos de borde y pared. Forma Rigoir 15 A. Decoración estampada en la pared exterior. Diámetros de los bordes (en dos de los casos): 10 y 12 cms. Núm. inv.: 22, 11029 (hallado en 1980, en las labores de limpieza de las termas de Poniente), 11030 y sin número determinado. Uno de ellos ha sido publicado por Ribas (1975, fig. 32, n. 1).

83 - Fragmento de pared carenada. Forma Rigoir 15. Núm. inv.: 5146.

84 a 86 - Un fragmento de borde y parte de la pared y dos de pared carenada. Forma Rigoir 18. Decoración estampada en la pared exterior. Núm. inv.: 26, 27 y 5329.

87 - Fragmento de pared, posiblemente de la forma Rigoir 18. Decoración estampada en la pared exterior. Núm. inv.: 24.

88 a 90 - Tres fragmentos informes. Se conserva parte de la decoración, estampada en dos casos y de ruedecilla en el tercer. Núm. inv.: 21, 5345 e indeterminado. Uno de ellos ha sido publicado por Ribas (1975, fig. 32, n. 4).

#### Sigillata estampada anaranjada

91 y 92 - Un fragmento de borde y pared y otro de pared carenada, en la zona cercana al borde. Forma Rigoir 1. Decoración estampada sobre el borde. Núm. inv.: 17 y 18. Uno de ellos ha sido publicado por Ribas (1975, fig. 31, n. 9).

93 - Borde y parte alta de la pared. Forma Rigoir 15, probablemente. Se aprecia una mínima parte de la decoración. Diámetro del borde: 12,5 cms. Núm. inv.: 19. (Ribas 1975, fig. 32, n. 2).

94 y 95 - Un fragmento de borde y pared y otro de pared carenada. Forma Rigoir 18. Decoración estampada en la pared exterior. Diámetro del borde (en el primer fragmento): 12 cms. Sin número.

96 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en su fondo interno, consistente en palmetas (fragmentadas) y círculos dentados (Ribas 1975, fig. 31, n. 1).

#### Sigillata hispánica tardía

97 a 101 - Cinco fragmentos de pared, dos de ellos carenados. Forma Draggendorff 37 tardía. Decoración del Segundo Estilo. Núm. inv.: 7823, 7825, 7826, 7827 y 7829.

#### Lucernas africanas

102 - Fragmento de margo de lucerna, de la forma Hayes I - Atlante VIII (Clariana 1976 B, p. 62 - 64).

103 a 105 - Dos fragmentos de lucernas semicompletas y un fragmento de orla y parte del canal. Forma Hayes II - Atlante X. Decoración en la orla y el disco. Núm. inv.: 4984 y "T. Ll. - 83 - 160 - 1, parets laterals"; el otro ejemplar ha sido publicado por Ribas (1975, lám. II, abajo a la derecha) y Clariana (1976 B, p. 62 - 64; p. 80, foto n. 24).

106 - Fragmento de pico de lucerna, cuya forma es de tipo africano, aunque su fábrica no es de esta procedencia. Presenta una marca de ceramista, con el texto Ilici (Clariana 1976 B, p. 62 - 64 y 75; Clariana - Prevosti, en prensa).

#### Cerámica fina con decoración incisa (sigillata africana ?)

107 - Fragmento de pie, con el fondo interno decorado a base de incisiones (Ribas 1975, fig. 31, n. 14).

#### Cerámica pintada

108 - Fragmento informe de pared. Pasta de color beige claro, con pintura de color gris oscuro. Núm. inv.: 5144.

109 a 115 - Siete fragmentos de paredes. Pastas de color ocre, y pinturas de color rojo vinoso y negro - violáceo. Hallados en la zona de la escombrera.

#### Anforas

##### Africanas:

116 - Borde y parte alta del cuello. Forma Keay III similis.

117 y 118 - Dos fragmentos de bordes y parte del cuello. Forma Africana II A "con gradino" - key V.

119 y 120 - Dos fragmentos de borde y parte alta del cuello. Forma key VI.

121 - Borde y parte alta del cuello. Forma Africana II D - key VII.

122 - Borde y parte alta de la pared. Forma key XXV B (más probablemente que key VII).

123 y 124 - Un fragmento de borde y parte alta del cuello y otro de borde, parte del cuello y arranque de las asas. Forma key XXV C.

125 - Borde y parte alta de la pared. Forma Key XXV D, o quizá V.

126 - Pivote. Forma key XXV, variante 1 de los pivotes de esta forma.

127 - Anfora semicompleta (falta solamente la zona de la base). Forma key XXVI 1.

128 - Borde y parte alta del cuello. Forma key XLI.

129 - Borde y parte del cuello. Forma key LXII A.

130 - Borde, cuello y asas. Forma key LXII E.

131 - Borde, cuello, asas y hombros. Forma key LXII, tipo indeterminado.

132 - Pivote. Forma key LXII, variante A de los pivotes de esta forma.

133 - Pivote de ánfora africana de forma indeterminada (quizás key III, IV, V, VI o VII).

Orientales:

134 - Borde y cuello. Forma key LIII C.

135 y 136 - Dos anforetas completas. Su clasificación tipológica es difícil, aunque presentan ciertas analogías formales (principalmente en el borde y el cuello) con la forma key LIII (singularmente con el tipo C), así como (en menor medida) con la forma Agora de Atenas M. 273, y tienen muy marcadas las estrias del torneado en el cuerpo, como sucede en estas formas; sin embargo, difieren de las mismas en la sección de las asas y en el hecho de presentar, a diferencia de ellas, una base plana umbilicada. Por ello, suponemos para estas anforetas un origen en el Mediterráneo oriental, pero tipológicamente no podemos encuadrarlas dentro

de ninguna forma conocida.

Sud-hispánicas:

137 - Borde. Puede identificarse con dudas con la forma Keay XIII B.

138 - Borde. Forma Keay XIX B.

139 - Pivote. Corresponde probablemente a la forma Keay XIII.

140 - Pivote de la forma Keay XIX o XXIII.

#### Vidrio

141 y 142 - Dos fragmentos de vasos decorados, que se consideran del siglo III o el IV d. de J.C. (Ribas 1975, fig. 34, n. 3 y 4). No podemos estar seguros de esta datación.

Además, en la escombrera excavada en los años ochenta se hallaron varios fragmentos de vidrio, que no incluimos aquí.

#### Monedas

Del siglo III avanzado se han hallado monedas de Gordiano III, Valeriano, Tétrico, Victorino y Galieno (Prevosti 1981 A, p. 302 - 303).

Procedentes de las excavaciones antiguas, se han hallado monedas de los siguientes emperadores (Martí - Bonamusa 1976; Prevosti 1981 A, p. 303 - 305:

143 - Diocleciano (un ejemplar).

144 a 148 - Constantino I y/o II (cinco).

149 a 156 - Constancio (ocho).

157 - Constante (una).

158 - Juliano (una).

Además, se han hallado algunos ejemplares imposibles de clasificar debido a su mal estado (Martí - Bonamusa 1976, p. 96 - 98). Las monedas del Bajo Imperio constituyen el 24,242 % del total de las del yacimiento, según Martí y Bonamusa.

#### Mobiliario metálico

160 - Hebilla de cinturón, de bronce, datada en época tardorromana (Ribas 1975, fig. 29; Prevosti 1981 A, p. 286 y lám. XX, n. 7).

## Conclusiones

Esta villa fue sin duda un hábitat rico y suntuoso en época severiana, como lo demuestra su reestructuración arquitectónica y la decoración musiva de que fue objeto. En el Bajo Imperio, sin embargo, el asentamiento está marcado por un carácter marcadamente funcional, como lo demuestra la construcción de un almacén de dolia y de varios depósitos de decantación de líquidos, lo que implica una importante actividad agrícola. Sin embargo, en un momento indeterminado de esta época, del que solamente podemos precisar que es post-severiano (por ser sin duda posterior a los mosaicos), y que se ha situado razonablemente en el siglo IV, se construyó lo que debió ser un ábside (mejor que una exedra, por las razones apuntadas más arriba) que contribuye a embellecer la sala principal de la villa.

Clariana y Prevosti (en prensa) creen que las estructuras de tipo agrícola-industrial deben ser posteriores al siglo IV, puesto que no les parece probable que coincida este proceso de ruralización con el embellecimiento de la citada aula mediante la adición del ábside; sin embargo, no nos parece imposible una reducción de la pars urbana, que pudo haber comportado el embellecimiento de su aula principal paralelamente a la transformación de las estancias adyacentes a la misma en pars rustica, lo que no representa ninguna violencia con las nuevas tendencias del poblamiento rural en el Bajo Imperio. Ello nos parece tanto más probable cuanto que dicha aula no fue afectada por la instalación de los dolia y depósitos, que sí se emplazaron en las habitaciones vecinas.

En los depósitos de líquidos se comprueba su carácter marcadamente funcional, al reutilizarse elementos de construcciones anteriores en su fábrica. Ello implica una prioridad en las actividades rurales y una disminución en los lujos junto con un cambio del planteamiento de la actividad y estructura de la villa, pero no nos autoriza a suponer un empobrecimiento económico. Es más, estos cambios evidencian, como hemos dicho, una actividad agricultora e industrial relativamente importante.

Parece claro que la villa fue destruida (al menos en su mayor parte) por un incendio, pues pese al deficiente método de excavación empleado en los años sesenta está clara la existencia de restos de tejados caídos, carbones y cenizas, así como de cadáveres caídos en posiciones violentas, que ni tan sólo fueron retirados e inhumados, debiendo haber quedado sepultados entre las ruínas. No sabemos si esta destrucción (que no podemos fechar, por carecer de elementos precisos para ello) corresponde al último momento de actividad del asentamiento o no; la observación hecha por Ribas sobre la estructura y las tierras en que se asentaba el refuerzo del ábside antes citado permite suponer que el aula

correspondiente al mismo fue reconstruida tras el incendio, aunque no podemos asegurarlo. En todo caso, es posible que se procediese a terraplenar y ocupar el área de dicha aula, que Ribas considera en uso tras dicho incendio, aunque nada permite comprobar su suposición de que fuese reutilizada como capilla.

El plato de la forma Hayes 61 cuyos fragmentos fueron hallados dispersos en varios lugares de la villa proporciona una cronología imprecisa de la segunda mitad del siglo IV y la primera del V; no sabemos si corresponde o no al momento del incendio, dado que se han hallado también cerámicas (y en cierta abundancia, como demuestran los hallazgos del vertedero) que pueden llevarse hasta finales del siglo V o, más probablemente, la primera mitad del VI d. de J.C. Dado que existe la posibilidad de una reutilización de al menos una habitación de la villa después del incendio, no podemos utilizar estos materiales en relación al momento en que se produjo el mismo, aunque sí podemos, en sentido amplio, asegurar que el asentamiento estuvo activo hasta finales del siglo V o inicios del VI d. de J.C. La utilización de su emplazamiento como campo de silos en época altomedieval corresponde ya a otra cuestión.

### Bibliografía

Ribas 1964, p. 52 ss., y lám. XXXVI. Ribas 1972, p. 169, fig. 43 i p. 170, fig. 44. Barral 1973 A, p. 735 - 742, y 745 - 754, fig. 1 - 10. Caballero - Argente 1975, p. 134. Ribas 1975, p. 17 y 63 - 66, figs. 31 a 34 y lám. III, abajo. Clariana 1976 B. Martí - Bonamusa 1976. Barral 1978, p. 107 - 111, láms. LVII - LVIII. Prevosti 1981 A, p. 251 - 315 (con abundante bibliografía anterior). Juncosa - Clariana 1984. Clariana et alii 1986. Prevosti - Clariana 1987. Prevosti - Clariana 1988. Clariana - Prevosti en prensa.

10.7.19 - Junto al Torrente de la Pólvora

### Características

Se encuentra en el actual casco urbano de Mataró, a 110 m. sobre el nivel del mar, entre los torrentes de les Valls i La Pólvora, con buena visibilidad hacia el mar. En este lugar se han hallado algunos restos de paredes y pavimentos de opus signinum, así como unas losas de mármol que podrían formar parte de uno de opus sectile.

### Materiales

#### Moneda

1 - AE 2 de Magno Máximo. Seguimos la descripción de Prevosti (1981 A, p. 448). Anverso: D.N. Mag. Maxi - mus P. F. Aug.. Reverso: Reparatio Rei Pub; exergo: PCon.. Ceca: Arlés.

Cronología: 383 - 387.

### Conclusiones

El hallazgo de la moneda de Magno Máximo documenta la actividad de este yacimiento hasta el siglo IV como mínimo.

### Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 446 - 448 (con bibliografía anterior).

10.7.20 - Turó d'Onofre Arnau o Turó de Mata

### Características

El Turó d'Onofre Arnau es una montaña situada cerca de Mataró, desde cuya cima se domina visualmente una amplia perspectiva del Maresme, dado que constituye la elevación importante más cercana al mar que existe en esta zona.

Ya en el siglo pasado, Pellicer (1887, p. 220) describe la torre existente en este lugar, y sugiere que fuese de origen romano, dado que presentaba un revestimiento exterior de buena sillería. Ribas, por su parte, dice (en unas notas inéditas, publicadas por Prevosti) que en la cima del monte existía antiguamente una torre romana, que él aún había tenido ocasión de ver, y que estaba hecha (traducimos del catalán) "con piedras de gran tamaño bien escuadradas dispuestas en hiladas horizontales. Esta torre, en época medieval formó parte del Castillo de Mataró, hoy totalmente desaparecido. Tenía una gran semejanza con la Torrassa del Moro" (torre romana localizada en el término de Llinars del Vallès). Hace referencia también Ribas al hallazgo frecuente de cerámica romana en esta zona.

### Materiales

#### Moneda

1 - AE 3 de Valente. Reproducimos seguidamente la descripción que de la misma hace Prevosti (1981 A, p. 442). Anverso; D.N. Valen - s P.F. Aug.; reverso: Securitas Rei Publicae. Posición de cuños: 12. Cronología: 364 - 378. Depositada en el Museo de Mataró; es la única pieza arqueológica conocida de este yacimiento.

### Conclusiones

No es fácil establecer la cronología de esta torre, que podría ser bajoimperial, dado que no es habitual hallar torres exentas circulares en época republicana o altoimperial; de todos modos, ello no es seguro, pero la moneda de Valente, si se puede realmente relacionar con esta edificación como parece probable, nos indica su utilización

en el siglo IV como mínimo. Es posible que en esta época se den las condiciones que impliquen la ocupación, con fines de vigilancia, de esta torre y la mencionada de la Torrassa del Moro.

### Bibliografía

Pellicer 1887, p. 220. Prevosti 1981 A, p. 440 - 442 (con bibliografía anterior). Clariana 1989, p. 17 (asimismo, recoge la bibliografía anterior).

## 10.8 - MONTGAT

### 10.8.1 - Can Ventura o El Castell

#### Características

Can Ventura se encuentra en la vertiente derecha del Torrent de l'Higuera, sobre una elevación del terreno situada entre este torrente y otra depresión situada a la derecha del mismo, a unos 25 m. sobre el nivel del mar y unos 150 m. de la costa actual.

Según Cuyás (1977, p. 348 y 349) se halló en este lugar parte de un mosaico policromo, representando un carro tirado por caballos, así como baños y tumbas. L. Galera excavó en 1974 parte de una tumba de téglulas. Con motivo de unas obras en la casa situada en este lugar se halló un lote de cerámicas romanas, estudiadas por M. Prevosti.

#### Materiales

##### Sigillata africana D

1 - Fragmento de base de un plato de forma indeterminada (Prevosti 1981 B, p. 218). En poder del sr. Rocabayera.

##### Monedas

Seguimos la descripción de Prevosti, quien tuvo ocasión de ver los calcos que L. Galera hizo de las monedas.

2 - Moneda constantiniana. Anverso: Urbs Roma. Reverso: sólo es legible el exergo, donde se ven las letras RP. Ceca: Roma. Cronología: 330 - 335 / 337. Colección Subirana.

3 - Moneda de época constantiniana. Anverso: Co...... Reverso: Glor = ia exer = citus. Cronología: 330 - 335.

#### Conclusiones

Aunque la cita de Prevosti de la existencia de un fondo de plato de sigillata africana D no es muy precisa (dentro de lo impreciso que puede ser describir las posibles



atribuciones formales de un fondo de plato), ésta y las dos monedas constantinianas permiten afirmar que la villa estaba activa durante el Bajo Imperio, en el siglo IV como mínimo.

Hay un dato que, aun teniendo en cuenta que está mal documentado y es bastante inseguro, da pie a suponer que esta villa podía ser bastante suntuosa en el siglo III o en el IV: la referencia de Cuyás a un mosaico policromo con la representación de un carro hace pensar inevitablemente en los mosaicos circenses de Bell - lloc del Pla (Gerona) y Barcelona, datado de un modo inseguro el primero en el siglo III o el IV, aunque más probablemente en la segunda mitad del siglo III (Balil 1971, p. 49) y el segundo en época tardoconstantiniana (Barral 1973 B, passim y 1978, p. 31 - 39). La referencia a la existencia de unos baños abunda en esta impresión, aunque este dato no aporta posibilidades de datación como la referencia del mosaico. En todo caso, lo único que podemos asegurar es que hubo aquí un asentamiento (probablemente una villa) activo durante el Bajo Imperio, aunque el dato reseñado no debe desdeñarse.

### Bibliografía

Cuyás 1977, p. 348 - 349. Prevosti 1981 B, p. 217 - 218.

### 10.9 - PINEDA

#### 10.9.1 - Can Roig

### Características

El yacimiento de Can Roig se encuentra al norte de Pineda, a la altura del km. 678,50 de la carretera de Francia, y está situado a unos 60 m. sobre el nivel del mar. Se han hallado abundantes materiales en superficie de época romana, así como un depósito de líquidos y un pavimento de mosaico, puestos al descubierto por remociones del terreno; todo ello demuestra que el tipo de asentamiento corresponde a una villa romana, a la cual debió abastecer el acueducto romano que se conserva en las proximidades, según los autores que se han ocupado del mismo.

Los materiales (básicamente cerámicos) de este yacimiento han sido estudiados por A. Soler (1978, 1980 A y 1980 B), a quien seguimos en su descripción.

### Materiales

#### Mosaico

1 - Existen referencias sobre la aparición en este lugar de un mosaico policromo con representación de peces, que ha sido datado en la segunda mitad del siglo III d. de J.C. No es posible precisar dicha atribución, dado que no se ha

conservado el mosaico.

#### Sigillata "lucente"

2 a 4 - Tres bordes de copas de la forma Lamboglia 1/3 (Soler 1978, referencia en p. 161; Soler 1980 A, referencia en p. 336; Soler 1980 B, p. 360 y p. 370, fig. 12, ref. 30.204).

5 y 6 - Un fragmento de borde atribuido por Soler a la forma Lamboglia 3/8 (sic) y otro informe (Soler 1978, referencia en p. 161 y 1980 B, referencia en p. 360).

El total de fragmentos de cerámica "lucente" es de nueve (Soler 1980 B, p. 362), por lo que cuatro de ellos deben ser informes.

#### Sigillata africana C

7 y 8 - Dos fragmentos de la forma Hayes 44 (Soler 1978, referencia en p. 161).

9 - Fragmento de la forma Hayes 48 (Soler 1978, referencia en p. 161).

10 a 23 - Catorce fragmentos de platos de la forma Hayes 50 (Soler 1978, referencia en p. 161; 1980 A, referencia en p. 336; 1980 B, referencia en p. 360).

El total de fragmentos de sigillata africana C hallados es de 45 (Soler 1980 B, p. 362), la mayoría informes.

#### Sigillata africana D

24 - Borde y parte de la pared, posiblemente de la forma Hayes 58 (Soler 1978, p. 165, dibujo sin numerar; clasificado como Lamb. 6 - Hayes 34 en sigillata africana A).

25 y 26 - Dos bordes de plato de la forma Hayes 61 A (Soler 1980 B, referencia en p. 360).

27 - Borde de plato de la forma Hayes 67 (Soler 1980 A, referencia en p. 336).

28 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Presenta en su fondo interno decoración de "glanztonfilm" en espiral (Soler 1980 B, referencia en p. 360). Dado que se trata de un fragmento informe, la atribución del fragmento que hace Soler a la forma Hayes 109 nos parece poco fundamentada; además, la datación propuesta por este autor (siglo V) no concuerda con la de dicha forma. Sin embargo, está claro que se trata de un plato con decoración de "glanztonfilm".

29 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración de palmeta, fragmentada, y motivo de ajedrezado del tipo Atlante 34, sin paralelo en el estudio de Hayes, y atribuible quizá al estilo A II (Soler 1980 B, p. 369, fig. 6).

#### Lucernas africanas

30 y 31 - Dos fragmentos de lucernas, posiblemente de la forma Atlante VIII o X (Soler 1978, p. 162). Simple referencia al hallazgo de dos fragmentos de lucerna de la forma Dressel 31, por lo cual no es posible precisar su tipología sin haber visto las piezas.

#### Sigillata hispánica tardía

32 - Borde de la forma Dragg. 37; Soler (1980 B, referencia en p. 360) lo incluye como sigillata hispánica tardía y lo data en los siglos III y IV, por lo que debe de tratarse de una Draggendorff 37 tardía.

33 - Borde y parte de la pared. Forma Ritterling B (Soler 1980 B, p. 360, y p. 368, fig. 4, ref. 30.199).

34 - Fragmento correspondiente, según Soler, a la forma Mezquiriz 6, datada en los siglos III - IV d. de J.C. (Soler 1978, referencia en p. 161).

#### Sigillata gris estampada

35 - Fragmento de borde de plato de la forma Rigoir 1. Presenta decoración estampillada sobre el borde (Soler 1980 B, p. 369, fig. 7, ref. 30.201).

#### Sigillata anaranjada estampada

36 - Fragmento de pared, quizá de la forma Rigoir 6; decoración estampillada en el exterior, consistente en palmetas (sin paralelo en el Atlante) y motivos circulares dentados similares al Atlante lám. X, n. 52, enmarcados en un círculo discontinuo de tamaño mayor (Soler 1980 B, p. 369, fig. 8, ref. 30.203).

#### Hebilla visigoda

37 - Hebilla visigoda (Ribas 1975, fig. 52, dibujo; Soler 1978, p. 162, foto).

#### Conclusiones

El yacimiento de Can Roig debió ser una villa romana relativamente potente, teniendo en cuenta que contaba con, al menos, un pavimento de mosaico, y más aún si se puede relacionar este asentamiento con el acueducto situado en las

cercanías.

El hecho de que no pueda confirmarse la datación del mosaico hallado en este lugar impide documentar con seguridad un momento de relativa riqueza en la segunda mitad del siglo III d. de J.C. Sin embargo, los materiales cerámicos indican el normal aprovisionamiento de productos importados durante la Antigüedad Tardía; en este sentido, es interesante la presencia de un fragmento de sigillata africana D con decoración de "glanztonfilm", y quizá más aún el hallazgo de una hebilla visigoda, que prueba la frecuentación (y probablemente el hábitat continuado) de este asentamiento aún en el siglo VI avanzado o el VII, como mínimo.

Soler señala (1980 B, p. 362) que los materiales tardoimperiales (entre los que engloba también la sigillata africana C) constituyen el 14,19 % del total de las cerámicas recogidas en el yacimiento (incluidas las ánforas), lo que constituye un porcentaje nada despreciable.

### Bibliografía

Almagro - Colominas - Serra Ràfols 1945, p. 156 - 158. Ribas 1975, fig. 52. Gorges 1979, referencia en p. 212. Soler 1978, 1980 A y 1980 B.

10.10 - PREMIA DE DALI

10.10.1 - Ca l'Escoda

### Características

Este yacimiento se encuentra en el llano, frente al mar, a unos 25 m. de altura y en el margen derecho del torrente Castell, y cerca del Camí del Mig (antigua vía romana). Con ocasión de varias remociones del terreno, se ha podido conocer (aunque sin detalles), la existencia de muros, fragmentos de pavimento de signinum, teselas blancas y negras y varios restos cerámicos.

### Materiales

#### Sigillata africana C

1 - Fragmento de borde de un plato de la forma Hayes 50 (citado por Prevosti como Lamboglia 40; no se publica dibujo de la pieza).

Un fragmento informe.

#### Sigillata africana D

2 - Fragmento de fondo de un plato, de forma indeterminada.

## Conclusiones

En este caso el dato con que contamos es mínimo, pero suficiente para atestiguar la existencia en época tardorromana de esta villa.

## Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 118 - 119 (con bibliografía anterior).

### 10.10.2 - Can Nolla

## Características

Se encuentra a unos 65 m. sobre el nivel del mar, en una pequeña elevación situada en el lado izquierdo de una riera, en un punto a partir del cual el terreno se inclina suavemente hasta el mar. Con ocasión de unas obras en la masía de Can Nolla se hallaron algunas cerámicas y cinco monedas, hoy en paradero desconocido, pero que pudieron ser estudiadas por Prevosti.

En este lugar se hallaron dos tumbas de téglulas, de sección triangular, y un enterramiento en ánfora (seccionada por la mitad), cuya tipología desconocemos. Según comunicación personal del sr. R. Coll, esta necrópolis es la misma que la de Santa Anna (ver siguiente referencia).

## Materiales

### Moneda

1 - Moneda de Constantino. Anverso: busto a la derecha. Reverso: Glor-ia exer-citus (Prevosti 1981 A, p. 111).

Se halló además una moneda de Claudio II y dos más, muy deterioradas, que Prevosti atribuye al Bajo Imperio.

## Conclusiones

Aunque no existe ningún resto cerámico de esta época, aparte la noticia inconcreta del enterramiento en ánfora (recordemos que el lote estudiado por Prevosti es muy exigüo), la moneda constantiniana y las otras dos probablemente prueban que en este asentamiento había alguna actividad en el Bajo Imperio, como mínimo en el siglo IV.

## Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 110 - 112 (con bibliografía anterior).

### 10.10.3 - Santa Anna

#### Características

Se encuentra este yacimiento a unos 50 - 55 m. de altura sobre el nivel del mar, alrededor de la capilla de Santa Anna; antiguamente quedaba al Oeste de una riera, que hoy ha cambiado su curso y atraviesa por la mitad del yacimiento.

Sobre este yacimiento existen varias noticias (debidas a Ribas y otros autores) que hacen referencia al hallazgo de muros de piedra unida con mortero, pavimentos de opus signinum y restos de pintura parietal, todo lo cual evidencia la existencia de una villa romana. En este lugar, la Secció Arqueològica del Museu de Vilassar de Dalt realizó a partir de 1978 unas prospecciones, de las cuales se conoce una planta (Prevosti 1981 A, fig. 42, n. 11), que dio como resultado el hallazgo de una necrópolis de inhumación en tégulas a doble vertiente, y un enterramiento en ánfora, que previamente había sido seccionada por la mitad. En el interior de una de las tumbas de tégulas, la cual se encontraba en mal estado de conservación, se halló un anillo cristiano.

#### Materiales

##### Anillo cristiano

1 - Anillo de bronce, con la representación de un crismón y una paloma con una rama de olivo en el pico; todo ello se encuentra en bajorrelieve negativo, por lo cual se trata de un anillo signatorio, como ha señalado Coll (Coll 1984, fotografía en p. 1 y dibujo en p. 3).

#### Conclusiones

El hallazgo de tumbas de tégulas no permite, por sí mismo, realizar precisiones cronológicas, pero la inhumación en una ánfora nos documenta claramente la existencia de una necrópolis tardorromana. El hecho de no conocer la tipología concreta de esta ánfora impide, de todos modos, dar una fechación más precisa para el conjunto. Asimismo, el hallazgo de un anillo con simbología cristiana prueba que, al menos parte de la necrópolis, es de época tardorromana; probablemente lo sea toda ella, pero no podemos asegurarlo. No es posible, por el momento, determinar si este cementerio correspondía a la villa romana aquí ubicada o se relaciona con una hipotética fase paleocristiana de la capilla existente en este lugar (como propone Prevosti), cuyo origen no conocemos con precisión.

Por otro lado, tiene interés el hallazgo del anillo signatorio con simbología cristiana dentro de una de las

tumbas, lo cual ha hecho pensar a Coll que la tumba en que se halló pudo corresponder a un eclesiástico, o bien un civil (llega a pensar en un propietario rural) que deseaba hacer constar su condición de cristiano. El hecho de que el anillo sea signatorio debe indicar, de todos modos, una cierta categoría social, aunque el hecho de que se hallase en una simple tumba de tégulas hace pensar que ésta no debió ser muy elevada. De todos modos, el problema de la datación es evidente, y no conocemos muchos ejemplos de sarcófagos ni tumbas relativamente ostentosas después del siglo IV, en lo que se refiere a la Baja Antigüedad.

### Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 112 - 115 (con bibliografía anterior).  
Coll 1984, passim.

10.11 - PREMIA DE MAR (16)

10.11.1 - Palmar Hotel

### Características

En este lugar, donde se han señalado noticias que parecen indicar la presencia de una villa romana, se destruyeron, al extraer tierras, el año 1976, entre sesenta y setenta tumbas de inhumación, de varios tipos:

- 1 - Tumbas de tegulae y imbrices, de sección triangular.
- 2 - Cistas de tégulas, con lecho de arena.
- 3 - Fosas excavadas en tierra, cubiertas con tégulas.
- 4 - Una tumba estaba cubierta de opus spicatum, con losetas de 7 x 4 x 2 cms.; alrededor de la cabeza del cadáver había una corona hecha con trozos de vidrio de cuarzo, caracoles y pechinas.
5. - Dos tumbas en ánforas, del tipo Dressel 2 (número 3 del plano publicado por Prevosti).

### Materiales

#### Sigillata africana C

- 1 - Fragmento de borde, probablemente de la forma Hayes 50, según Prevosti (citado como forma Lamboglia 40).

#### Anfora

- 2 - Anfora completa. La atribución que hace Prevosti de la forma Dressel 2 nos parece acertada, puesto que, aunque no se ha publicado, hemos podido verla y a grandes rasgos responde

a esta descripción, con la salvedad de que las asas son macizas y el perfil resulta algo más masivo que en los típicos ejemplares altoimperiales, asemejándose mucho al ánfora que se halló en los años 30 en el solar de la Casa Padellàs, en Barcelona. Dado que la pasta es típica de las producciones de la Tarraconense, creemos que puede ser un producto de esta área geográfica, aunque no nos atrevemos a proponer una cronología; es posible que se feche en el siglo III, en el que se inicia la práctica de la inhumación en ánforas, o bien posterior.

#### Moneda

3 - Moneda de Constantino I o II. Anverso: ...onstantinus Aug.. Reverso: ilegible (Prevosti 1981 A, p. 125 y lám. XVII, n. 8). Además, se halló una moneda de Claudio II.

Todos estos materiales se encuentran depositados en el Museo Municipal de Premià de Mar.

#### Conclusiones

Aunque ya se ha indicado la imposibilidad de datar el ánfora citada, la existencia de una moneda de Constantino hallada en esta área permite pensar en una cronología mínima del siglo IV para una fase de ocupación de la villa que parece relacionarse con esta necrópolis, y para esta misma. La diversidad formal de los diferentes enterramientos hacen pensar en una fase relativamente avanzada del rito de la inhumación, situable entre los siglos IV y VI, cronología que, por otra parte, no descartamos para el ánfora ya citada. Por otra parte, el gran número de enterramientos hace suponer, como indica Prevosti, que el yacimiento con que se relacionan sería muy importante; no sabemos si se trata de una villa o un vicus, o bien si este cementerio corresponde a alguna iglesia paleocristiana, de la cual desconocemos su existencia.

#### Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 120 - 127; fig. 42, n. 9.

10.12 - SANT ANDREU DE LLAVANERES

10.12.1 - Can Sans

#### Características

Esta villa romana se situaba frente al mar, sobre un pequeño promontorio de unos 30 m. de altura y a 350 m. de la costa actual, así como a 300 m. de la riera de Sant Andreu. Se encuentra destruida en la actualidad, pero en 1949 fue excavada en una extensión de 40 x 25 m. Aunque se conoce bastante bien la planta de los restos exhumados, gracias a



los trabajos de Ribas, no es posible, a falta de datos estratigráficos, atribuir una cronología a las diferentes fases constructivas, evidenciadas por la superposición de muros; según Ribas, la villa sufrió tres reformas sucesivas.

M. Prevosti ha reestudiado la planta de este yacimiento (1981 A, p. 505 - 507). A partir de la misma y de este estudio, se pueden señalar los trazos principales de las estancias excavadas. La villa estaba surtida por una conducción de aguas, hecha de ladrillos (seguramente revestidos de opus signinum) y cubierta con losas de piedra; tenía una longitud de al menos 2 kms., llegando hasta la actual población de Sant Andreu de Llavaneres o quizá más lejos, y dividía la villa en dos zonas.

En el plano publicado por Ribas se observa una quincena de habitaciones dispuestas alrededor de un patio central, el cual se encontraba dividido por la conducción antes citada. Se excavó una zona de la villa rustica, donde se hallaron algunas habitaciones pavimentadas con opus signinum y dos piedras de prensa, así como un depósito; en una de las habitaciones hay un ábside superpuesto; también se hallaron dos dolia, que Prevosti cree que debían estar en relación con la prensa.

Al Norte de la sala donde había la prensa se efectuaron algunos hallazgos de interés para el tema que aquí nos ocupa. Se localizó, en el ángulo Norte de una estancia, un pavimento de opus signinum, que debió cubrir originariamente toda la habitación. Junto al depósito citado había una depresión del pavimento de planta circular, de 1,9 m. de diámetro, donde había 6 agujeros cuadrados (de un palmo de lado) distribuidos en dos filas (Prevosti 1981 A, fig. 98, n. 6.7). Según Ribas, debía tratarse de un horno. El grueso del pavimento era de 20 cms. Debajo del mismo apareció, según la descripción dada por Ribas, una capa de tierra, con material arqueológico, de unos 40 a 45 cms. de potencia; bajo ella, dos bolsas y una nueva capa, desigual, con abundante cal y piedra.

Por debajo de estos estratos se documentó una capa de tierra de medio metro de espesor, que se asentaba directamente sobre la roca; en este nivel apareció poca cerámica, aunque Ribas señala la presencia de sigillata (sin especificar el tipo), restos de fauna, fragmentos de vidrio y una lucerna de canal que él data entre los siglos II y III.

Se hallaron también los restos de un hipocaustum, cuyo nivel inferior estaba a la misma altura que el pavimento de la sala absidada anteriormente citada; a medio metro aproximadamente por debajo suyo había otro pavimento, correspondiente a un momento anterior. Se hallaron en este sector tres fragmentos de mosaico blanco (Barral 1978, núm. 129) que debían pertenecer, según Prevosti, al pavimento superior de la habitación con el hipocaustum. En el ángulo

Sur de la excavación se detectó el inicio de dos piscinas o depósitos (la finalidad clara no pudo establecerse). En el sector de la prensa, el depósito y el horno fue donde apareció, según Ribas, una mayor cantidad de material, hallándose fragmentos de mosaicos policromos, no in situ.

Según Ribas (1975, p. 110), con posterioridad al siglo III se ampliaron las instalaciones de la villa, que tendrían un marcado carácter agrícola. Este autor no justifica los motivos que le llevan a formular esta afirmación, aunque probablemente responden a la opinión que se formó en el momento de excavar este yacimiento, y hoy no podemos negarlo ni verificarlo.

### Materiales

#### Sigillata africana C tardía

1 - Fragmento de borde y pared de un cuenco de la forma Hayes 73 (Prevosti 1981 A, fig. 100, n. 1).

#### Sigillata africana D

2 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en palmetas del tipo Hayes 2 - Atlante 109 y motivos circulares del tipo Hayes 24 - Atlante 8. Estilo A II (Ribas 1975, fig. 50; reproducido en Prevosti 1981 A, fig. 99, n. 24).

3 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en palmetas del tipo Hayes 2 - Atlante 109 y motivos circulares Hayes 25 - Atlante 9. Estilo A II (Ribas 1975, fig. 50; reproducido en Prevosti 1981 A, fig. 99, n. 23).

4 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en círculos concéntricos, cuya tipología no puede determinarse por estar demasiado fragmentados (Prevosti 1981 A, fig. 99, n. 25).

5 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Se observan los círculos concéntricos del fondo interno, pero no conserva la posible zona decorada (Prevosti 1981 A, fig. 99, n. 26).

Estos fragmentos cerámicos se conocen por los dibujos de M. Ribas.

### Conclusiones

A la vista de los datos conocidos, si bien conocemos la planta de parte de la villa excavada, no poseemos datos estratigráficos. En relación a lo que se ha dicho sobre la zona del supuesto horno, dado que el pavimento de opus

sigillum estado roto, no está claro si el estrato en que se halló la lucerna de canal antes mencionada estaba realmente por debajo del mismo, o bien es posterior. La lucerna citada corresponde a los tipos Henzel  $\lambda$  y Vindonissa  $\lambda$ , datable en los siglos II y III d. de J.C. Por tanto, es posible que este pavimento tenga una fecha post quem de esta época, pero no podemos asegurarlo. Tan sólo podemos decir que la superposición de estructuras documenta la existencia de varias fases constructivas, aunque no tenemos elementos de juicio para datarlas.

En contra de lo que se ha dicho, no existen evidencias — ni materiales ni otros — de la destrucción de esta villa en el momento III, ni en ningún otro momento; los escasos fragmentos de sigillata africana D con decoración estampada prueban la pervivencia de este asentamiento en el siglo IV o V como máximo, aunque desconocemos la entidad que pudo tener la villa en estos momentos, así como su cronología final.

### Bibliografía

Ribas 1975, p. 69, 109 - 110 y 113. Prevosti 1981 A, p. 504 - 512 (con bibliografía anterior).

## 10.12.3 - Bajo Sant Pere de Baix

### Características

Este yacimiento se encuentra situado en la costa, frente al mar; existen noticias inconcretas del hallazgo de paredes y restos cerámicos.

### Materiales

Según Ribas, en este lugar se halló una moneda de Constantino.

### Conclusiones

La noticia del hallazgo de una moneda del siglo IV nos documenta, aunque sea débilmente, una actividad del yacimiento en época tardorromana.

### Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 512 - 513 (con bibliografía anterior).

## 10.13 - SANT POL DE MAR

### 10.13.1 - Núcleo urbano

#### Características

En el núcleo urbano de Sant Pol se han efectuado algunos hallazgos de materiales de época romana, lo cual permite suponer la existencia de un habitat de esta época en el mismo lugar donde se asienta la actual población (Pera - Soler 1982 - 83).

#### Materiales

##### Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde, visera y la mayor parte del perfil de un cuenco de la forma Hayes 91 B (Pera - Soler, 1982 - 83, p. 174, n. 102). Son cinco fragmentos de una misma pieza, y se hallaron casualmente en el casco urbano de Sant Pol, concretamente en la calle de Santa Clara, número 26 (Pera - Soler 1982 - 83, p. 260).

##### Monedas

En el museo de Sant Pol se conservan siete monedas tardorromanas procedentes de donaciones; probablemente procedan de la zona de Sant Pol, pero no podemos asegurarlo. Son las siguientes (17).

2 - AE 1 de Constantino I.

3 - AE 2 de Constantino II cesar.

4 - AE 2 de Constancio II César, de la ceca de Antioquía.

5 - AE 2 de los años 330 - 335 d. de J.C., de la ceca de Círico.

6 - AE 3 de los años 345 - 364.

7 - AE 1 de Graciano.

8 - AF 2, probablemente de Graciano (texto del anverso: ...IANU...).

#### Conclusiones

Las monedas documentan ocupación en la zona durante el último cuarto del siglo IV como mínimo (monedas de Graciano), y con mayor seguridad (dado que se halló sin lugar a dudas en la población) el fragmento de sigillata africana D, que confirma esta cronología como mínimo, pudiendo también atribuirse al siglo V. Todo ello indica la existencia de un

asentamiento rural con ocupación bajoimperial en el emplazamiento del actual casco urbano de Sant Pol.

### Bibliografía

Pera - Soler 1982 - 83, p. 260, 267, 268, 274 y 279.

## 10.13.2 - Monasterio de Sant Pau de la Marina

### Características

Sant Pau de la Marina es un antiguo monasterio situado en el término municipal de Sant Pol. Se encuentra a unos 48 kms. al noreste de Barcelona, y se levanta sobre un montículo de roca granítica, situado a 185 m. de la playa actual y a 38 m. sobre el nivel del mar; está flanqueado por los torrentes del Sot d'en Morer y de l'Arrosser.

El monasterio es medieval, y aparece citado por primera vez en un documento del año 968, sufriendo después diversas reformas; la estructura actual data de la segunda mitad del siglo XI (Palou 1986, p. 686 - 687). Esta estructura cubre otra más antigua; es evidente, como señala Palou, que existió una clara voluntad de preservar el edificio anterior, pues para ello se dispusieron dos terraplenes que permitieron construir las estructuras del monasterio encima del mismo sin peligro de hundimiento, cuando lo más fácil hubiese sido destruir dicho edificio (Palou 1986, p. 688).

La fachada Norte de dicha estructura mide 5,70 m. de longitud por algo más de 3 de altura; está limitada a ambos lados por bloques graníticos irregularmente prismáticos (Palou 1986, p. 689, lámina II, foto). Esto es lo que se apreciaba inicialmente; en 1967, una serie de remodelaciones permitieron conocer nuevos datos sobre esta estructura. Esta edificación es de planta trapezoidal irregular (con una desviación axial hacia el SO.), delimitando una estancia de 5,5 x 4 m., que está dividida en dos por un arco central de medio punto, levantado sobre pilares adosados a las paredes laterales; este arco sirve como sostén a la bóveda de medio cañón que cubre toda la habitación (18).

A ambos lados del arco central, y adosados al pilar del mismo aparecen, en las paredes laterales, cuatro arcos ciegos (dos en cada pared) de medio punto algo rebajado. No se conserva el pavimento, estando actualmente a la vista la roca base, en la que se fundamenta el edificio (los cimientos tienen unos 80 cms. de profundidad). Los cinco arcos tienen las dovelas hechas con unas 200 tégulas a las que se cortó uno de sus lados, colocadas en disposición radial (Palou 1986, p. 690 y 693).

Toda la estructura está cubierta por una bóveda de cañón, que se asienta en las paredes laterales por encima de

Los arcos colados, sobre unos mampuestos alineados. Está construida con tufo calcáreo, y revestida interiormente con mortero mezclado con pequeñas placas de granito (Palou 1986, p. 693).

La técnica constructiva se aprecia en la fachada Norte de la construcción. Está construida con piedras irregulares, argamasa y una importante proporción de teícula fragmentada: aparecen también algunos sillares. La pared Sur, en cambio, es, según Palou (1986, p. 691) fruto de una reforma del siglo XIV. El aparejo primitivo es visible también en la construcción de los arcos (19).

No existen datos seguros sobre la función y cronología de esta construcción. Palou cree que debió tener una finalidad religiosa, basándose en el hecho de que hay una clara voluntad de conservar esta estructura englobada en el conjunto de la ermita posterior (Palou 1986, p. 697). Este autor data la estructura hacia el siglo V, dado que supone que los sillares que esporádicamente aparecen en su fábrica y las téculas utilizadas en ella deben proceder de un edificio romano anterior. Este argumento no nos parece demasiado concluyente, aunque el tipo de aparejo y la presencia de téculas hacen suponer una cronología tardorromana.

Ribas (1975, p. 119) hace una breve referencia a este edificio, al que califica como construcción cristiana del siglo VI. Probablemente la funcionalidad religiosa sea cierta por las razones antes apuntadas; Palou llega a suponer que su advocación a San Pablo tenga un origen antiguo, relacionado con el recuerdo de la posible predicación de este apóstol en la costa catalana. En cuanto a la cronología, una datación amplia de los siglos V - VI (con menor probabilidad, VII o VIII) parece aceptable, aunque no contamos con datos definitivos, ni arquitectónicos ni estratigráficos.

### Conclusiones

La función religiosa de este edificio parece indudable, más que por las características del mismo por el hecho de haber sido englobado y preservado en la estructura del monasterio medieval. Sin embargo, no es posible fecharlo, por lo que optamos por una cronología amplia (entre los siglos V y VI, y quizá incluso VIII), que no sabemos si permite o no considerar esta construcción dentro del campo de estudio de la época tardorromana.

### Bibliografía

Ribas 1975, p. 119. Palou 1986, passim.

## 10.14 - TEIA

### 10.14.J - Cementerio o Vinya del Senyor Mas

#### Características

Se encuentra en un llano elevado (a 95 m. sobre el nivel del mar), en el predio denominado Puig Joan, entre la riera denominada Fons de Rials y otra situada más al Norte, paralela a la misma. Este asentamiento se encuentra ubicado en una zona de fuerte pendiente, por lo que cabe pensar que las estructuras arquitectónicas del mismo deberían estar aterrezadas.

Debido a la erosión natural afloraron en este lugar algunos restos de paredes y pavimentos, por lo que L. Galera y un grupo de aficionados de El Masnou emprendieron una excavación aquí en los años 1972 - 73. Se pusieron al descubierto unas paredes que corrían en dirección N - S y E - O., con un pavimento de tierra apisonada; esta habitación obliteraba otra, que estaba pavimentada con signinum, el cual cubría a su vez otro pavimento de signinum. Si bien se documentaron, según los excavadores, varios estratos arqueológicos (entre ellos, lógicamente, el estrato de relleno de las estructuras más antiguas) no se conoce la relación con los mismos de los materiales recuperados, por lo cual es imposible establecer una secuencia cronológica. No obstante, según Galera, en el primer estrato apareció cerámica neolítica espatulada; si bien se ha señalado que en las inmediaciones se excavó una cabaña de esta época, creemos posible que esta cerámica fuese, en realidad, tardorromana o altomedieval, y correspondiese a la última fase de este asentamiento. De todos modos, esto es una simple hipótesis.

#### Materiales

##### Sigillata "lucente"

Prevosti señala la presencia de dos fragmentos informes de esta producción, uno de los cuales presenta un pequeño mamelón. Recogemos esta atribución con reservas, pues no conocemos el uso de esta técnica para la cerámica "lucente".

##### Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde de plato, probablemente de la forma Hayes 59 (citado por Prevosti como forma Lamboglia 51).

2 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en una roseta del tipo Hayes 65 - Atlante 201. Estilo A III (Prevosti 1981 A, fig. 34, n. 7).

3 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente, según Prevosti, en "cuadritos incisos" (Prevosti 1981 A, referencia en p. 52), lo que nos hace suponer que se refiere a los motivos de ajedrezado de los tipos Hayes 67 y 69 y Atlante 29 y 31, respectivamente. Estilo A, sin poder determinar el grupo concreto (probablemente A II o A III).

Además, se recuperó un fragmento informe de sigillata africana D, según indica Prevosti.

#### Cerámica "Handmade Ware"

4 - Gran vaso o olla, publicado por Prevosti, sin indicar las características físicas de la misma (Prevosti 1981 A, fig. 34, n. 10).

#### Conclusiones

Como indica Prevosti, las características concretas de este habitat no se pueden definir con los datos actualmente conocidos, aunque se trata probablemente de una villa, dado que se hallaron pavimentos de signinum. Supone esta autora que las construcciones superiores (las del piso de tierra apisonada) corresponden a la Baja Antigüedad, a causa de la pobreza de su técnica; parece probable que sea así, pero no se puede dar como cosa segura debido a los motivos que se han indicado anteriormente. Cree Prevosti que la abundancia de cerámica de cocina hallada en este lugar (por otra parte, poco documentada en su trabajo) es un indicio de una mayor perduración de la vida de este asentamiento que la que permiten apreciar las sigillatas africanas, las cuales nos proporcionan una datación segura del siglo IV como mínimo.

#### Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 47 - 57 (con bibliografía anterior).

#### 10.14.2 - Partida de Fosses o Clotes

##### Características

El yacimiento, situado a 75 m. de altura sobre el nivel del mar, se encuentra limitado por el torrente de S. a la derecha y un pequeño otero a la izquierda. El topónimo, que alude a unas "fosas" o "agujeros", hace mención a los tallos del terreno con que se encontraban los payeses al labrar la tierra, debidos a dolia, silos o algún resto constructivo que provocaba que el terreno cediese.

En este yacimiento se halla abundante material arqueológico en superficie. L. Galera y otros colaboradores del Museo de El Masnou realizaron unas excavaciones, en las



cuales descubrieron varias habitaciones pavimentadas con opus signinum y tres (o quizá cuatro) depósitos, colocados uno junto a otro en orden de nivel descendente. En una de las habitaciones se halló una piedra de prensa, de aceite según Prevosti (Prevosti 1981 A, fig. 42, n. 7). No se conoce documentación estratigráfica en relación a estas estructuras.

### Materiales

#### Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde de un plato, posiblemente de la forma Hayes 61 B, o tal vez la 37 (citado por Prevosti como forma Lamboglia 55).

2 - Fragmento de borde de la forma Hayes 99 (citado por Prevosti como forma Lamboglia 1).

Estos materiales fueron hallados con ocasión de las excavaciones de Galera, y se encuentran depositados en el Museo Municipal de El Masnou.

### Conclusiones

Este asentamiento estuvo activo hasta la segunda mitad del siglo V como mínimo, como prueba el fragmento de la forma Hayes 99 en sigillata africana D. No tenemos datos para datar las estructuras arquitectónicas conservadas. Los depósitos de líquidos hallados aquí podrían tener alguna relación (según Prevosti), con la industria de salazón, o quizá serían simples depósitos de agua. Creemos que es evidente que el hecho de estar colocados a distinto nivel y contiguos entre sí es un indicio claro de alguna decantación de líquidos, y que resulta más lógico pensar, "a priori" (dada la situación topográfica del yacimiento y la relativa lejanía de la costa), en la elaboración de vino o aceite que en la industria de la salazón. El fragmento de piedra de molino parece apoyar nuestro aserto. De todos modos, ya hemos dicho que no hay evidencias cronológicas para datar estas edificaciones, por lo que no arrojan ninguna luz sobre la fase bajoimperial del yacimiento.

### Bibliografía

Ribas 1975, p. 68. Prevosti 1981 A, p. 102 - 106.

#### 10.14.3 - El Palau

### Características

Se encuentra entre el torrente de Rlocas o Fosses y la riera de Teià, en un campo situado a 40 m. sobre el nivel del mar, a unos 600 m. de la costa y unos 400 del Camí del Mig, antigua vía romana. El topónimo es significativo, en relación

probablemente con la riqueza que debió caracterizar a este asentamiento.

## Materiales

### Capitel

1 - Capitel. Se conoce a partir de un dibujo realizado por J.M. Cuvás, y reproducido por Prevosti (1981 A, fig. 42, n. 6), aunque no se indica el material en el que está labrado. Sus dimensiones son, según Prevosti, 26 x 47 cms.

Prevosti le atribuye una cronología de primera mitad del siglo V, dado que se trata de un ejemplar casi idéntico al procedente del yacimiento de Cal Ros de les Cabres (El Masnou), que se data en el mencionado período, según esta autora.

## Conclusiones

Aunque no se conocen con precisión otros materiales (ni cerámicos ni de otro tipo), la existencia de un capitel datable hacia el siglo V permite asegurar que en esta época existe alguna remodelación parcial de la villa, probablemente del peristilo, lo cual es una prueba clara de que este asentamiento gozaba en esa época de cierta riqueza material.

## Bibliografía

Prevosti 1981 A, p. 99 - 101 (con bibliografía anterior) y fig. 42, n. 6.

### 10.14.4 - Lugar indeterminado del término municipal

#### Características

Desconocidas. Probablemente corresponda a alguno de los yacimientos citados anteriormente.

#### Materiales

##### Monedas

1 - "Pequeño bronce" de Constantino; en el reverso, dos Victorias y un altar, con la leyenda Victoria, según Mateu Llopis (1958 B, p. 182), quien también hace referencia al hallazgo de monedas de Cómodo y Probo. Tan sólo sabemos que proceden de la zona de Teià.

#### Conclusiones

No son posibles, al desconocer la procedencia de los hallazgos (con toda probabilidad, alguno de los yacimientos citados anteriormente).

## Bibliografía

Mateu 1958 B, p. 181, n. 98º.

JO.15 - TIANA

JO.15.1 - Ca l'Andreu y Can Fábregues

## Características

Este yacimiento se encuentra entre el núcleo urbano de Tiana y el cementerio del mismo. Se sitúa junto a un camino que solía la sierra y comunica con la comarca del Vallès, ya usado seguramente en la Antigüedad. Se ha planteado la posible identificación del lugar que los textos medievales denominada Tiziano con este yacimiento, cosa posible aunque no demostrada. Tiziano debe proceder de Titius, que debió ser el nombre del propietario de una villa aquí situada, y que probablemente sea la que aquí nos ocupa. Se halló también en este lugar una necrópolis de tumbas de tégulas.

Prevosti describe las excavaciones realizadas en este lugar, publicando una planta de parte de las mismas (1981 B, p. 198, fig. 25). Estas pusieron al descubierto un hipocausto, cuya construcción data esta autora en época de Trajano, basándose en los marcas de las tégulas. Esta construcción fue inutilizada, al parecer, a finales del siglo II o inicios del III, datación debida a que la cerámica más moderna es la sigillata africana A; propone, sin insistir ni definirse mucho sobre este punto, que pudo ser un estrato de destrucción, "puesto que es muy ceniciento". Se refiere posteriormente a los hallazgos exteriores a esta construcción, citando la presencia de un solo estrato romano; hace referencia a los últimos hallazgos cerámicos de esta zona (sin precisar su posición estratigráfica), entre los cuales se encuentra el fragmento de sigillata africana D que citamos a continuación.

## Materiales

### Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde de plato de la forma Hayes 17 (citada por Prevosti como forma Lamboglia 42; Prevosti 1981 B, p. 204).

## Conclusiones

Los hallazgos de este yacimiento permiten constatar cierto lujo constructivo a principios del siglo II, como demuestra la construcción de un hipocausto; en relación al abandono del mismo, no vemos nada clara la suposición de un estrato de destrucción debido al hallazgo de cenizas en un

estrato, afirmación en la que Prevosti no se ratifica demasiado contundentemente, ni especifica el volumen real que las cenizas ocupaban en este estrato. La cronología propuesta por los materiales evita pensar en las controvertidas fechas de mediados del siglo III.

(remos, aunque no tenemos pruebas de ello (y sin querer negar la existencia de una destrucción por incendio, provocado o no), que es posible que el hecho de que en este estrato aparezcan cenizas se puede deber a que estas formen parte de la basura con que quizás se relleno este ámbito para obliterarlo, sea por una reforma constructiva o por un abandono parcial, debido a otros motivos que desconocemos.

El único fragmento de sigillata africana D reportado por Prevosti no arroja mucha luz sobre la fase bajoimperial del yacimiento, que debió afectar a otras áreas distintas a la excavada; los resultados de la excavación implican una reducción del hábitat muy anterior cronológicamente al Bajo Imperio, y por tanto causada por motivos que no guardan ninguna relación con él. De todos modos, este único fragmento cerámico permite pensar en una ocupación del yacimiento a finales el siglo IV o en la primera mitad del V como mínimo, siendo posible (y ello es tan sólo una hipótesis) que se trate efectivamente, de la supuesta "villa Tiziana" y haya originado el núcleo urbano actual, aunque dando lugar a un pequeño desplazamiento del hábitat que debió producirse en un momento indeterminado.

### Bibliografía

Prevosti 1981 B, p. 196 - 206 (con bibliografía anterior).

### 10.15.2 - Can Sentromà

#### Características

La villa romana de Can Sentromà, situada en el mismo emplazamiento y en los alrededores de la masía medieval de este nombre, se encuentra a 150 m. sobre el nivel del mar, en el margen derecho de la riera de Montalegre, en la sierra de La Conreria, que forma parte de la cordillera Litoral catalana. A su espalda y en sus lados el terreno es montañoso; en dirección Sur, éste desciende rápidamente hacia el mar, divisándose la zona de Radalona (distante unos 3 kms.) y buena parte del llano de Barcelona. Por los restos que se conocen, y a juzgar por la topografía del lugar, puede afirmarse que la villa romana aquí situada presentaba una disposición aterrazada.

A partir de 1934 (y principalmente desde 1945), los restos de la villa situados bajo la masía actual han sido excavados por el barón de Esponellà, propietario de la misma; aunque desgraciadamente sin datos estratigráficos, estas

excavaciones han permitido documentar, muy parcialmente, algunas estructuras arquitectónicas (que permanecen inéditas), así como recuperar algunos materiales arqueológicos de gran interés para el estudio del yacimiento (Subias 1985).

Posteriormente se llevaron a término, con método estratigráfico, nuevos trabajos durante los años 1967 - 68; los resultados de estas excavaciones fueron publicados en su momento (Guitart 1970, passim). Más recientemente se han realizado algunas otras campañas de excavación, cuyos resultados no han sido por ahora dados a conocer (a excepción de un pequeño avance; Guri - Ferrando 1987), y no nos ha sido posible acceder al estudio de los mismos.

## Materiales

### Escultura

1 - Pequeña estatua de mármol, que representa a un Hermes - Pan. Fue hallada en excavaciones antiguas, desconociéndose su contexto estratigráfico. Presenta un abundante uso del trépano; la barba y los cabellos se representan como una serie de profundas acanaladuras, y la boca queda reducida a una simple incisión. Se ha intentado acentuar la profundidad de la mirada. Guitart (1974), que ha estudiado esta pieza, propone para la misma una datación en época bajoimperial, "no muy alejada de los inicios del siglo V". De todos modos, esta datación está dada tan sólo en base a aspectos estilísticos.

### Sigillata "lucente"

2 - Bordo y parte del cuerpo de una copa de la forma Lamb. 1/3, probablemente B. Decoración de ruedecilla (Guitart 1970, p. 152, fig. 25, n. 8). El total de fragmentos de borde de la forma Lamboglia 1/3 o la 2/37 asciende a siete (Subias 1985; la mayor parte proceden de las excavaciones antiguas).

3 - Carena de copa de la forma Lamb. 1/3 (Guitart 1970, p. 152, fig. 25, n. 9).

4 - Pie de copa, probablemente de la forma Lamb. 1/3 o 2/37 (Guitart 1970, p. 144, fig. 18, n. 6).

### Sigillata africana C

5 - Fragmento de plato de la forma Hayes 50 A - Lamboglia 40 bis. Producción C 1 (Subias 1985; excavaciones antiguas).

6 - Fragmento de plato de la forma Hayes 44. Producción C 2 (Subias 1985; excavaciones antiguas).

### Sigillata africana C tardía

7 y 8 - Dos fragmentos de plato de la forma Hayes 57.

Producción C 3 (Subias 1985; excavaciones antiguas).

Sigillata africana D

9 - Fragmento de plato de la forma Hayes 58 B, n. 15 (Guitart 1970, p. 160, fig. 31, n. 2).

10 - Fragmento de plato de la forma Hayes 58 B, n. 10, según la clasificación del Atlante (Guitart 1970, p. 153, fig. 26, n. 14; confrontar Atlante, lam. XXXII, n. 4). Según Subias el total de fragmentos de la forma Hayes 58 es de cinco.

11 - Fragmento de plato de la forma Hayes 59 A (Guitart 1970, p. 145, fig. 19, n. 8).

12 a 14 - Tres fragmentos de platos de la forma Hayes 59 B (Guitart 1970, p. 145, fig. 29, n. 9; p. 153, fig. 26, n. 12 v 13). El total de fragmentos de la forma Hayes 59 es de quince, según Subias.

15 y 16 - Dos fragmentos de platos de la forma Hayes 61 A (Guitart 1970, p. 145, fig. 19, n. 7; p. 153, fig. 26, n. 11; en ambos casos podría tratarse de los tipos 61 n. 1, 4, 7, 10 o bien Lamb. 54 bis, por el borde girado al interior, aunque no puede asegurarse por faltar la base. Véase también Subias 1985, quien cita dos ejemplares más, procedentes de las excavaciones antiguas). El total de ejemplares de la forma Hayes 61 A asciende a 22 fragmentos (Subias 1985).

17 y 18 - Dos fragmentos de platos de la forma Hayes 61 B - Lamboglia 53 bis (Subias 1985; excavaciones antiguas).

19 - Un fragmento de plato de la forma Hayes 61 B - Waagé 1948, lam. IX, n. 831 (Subias 1985; excavaciones antiguas).

20 y 21 - Dos fragmentos de platos de la forma Hayes 67 n. 1, 4, 9 (Subias 1985; excavaciones antiguas).

22 - Fragmento de plato de la forma Hayes 67 n. 5 - 6, 17, 28 (Subias 1985; excavaciones antiguas).

23 - Fragmento de cuenco de la forma Hayes 67/71 (Subias 1985; excavaciones antiguas).

24 y 25 - Dos posibles fragmentos de platos de la forma Hayes 76 n. 1, 3 (según Subias 1985, quien duda, por las características físicas de los mismos, que se trate de sigillata africana D; excavaciones antiguas).

26 - Fragmento de plato de la forma Hayes 104 A, variante Waagé 1948, lam. VIII, n. 805 a (Subias 1985; excavaciones antiguas).

27 - Posible fragmento de plato de la forma Hayes 104 n. 22 (según la clasificación del Atlante) según Subias (1975;

excavaciones antiguas). Nosotros creemos, visto el dibujo de la pieza, que podría corresponder a una forma Hayes 61 B evolucionada.

28 - Fragmento de cuenco de la forma Hayes 93, variante Waage 1948, lám. IX, n. 859, 862 o similar (Subias 1985; excavaciones antiguas). Se diferencia del tipo canónico por su perfil y sus grandes dimensiones (diámetro: 41 cms.).

29 a 32 - Cuatro fragmentos de cuencos de la forma Hayes 80 A (Subias 1980; excavaciones antiguas).

33 a 38 - Seis posibles fragmentos de copa de la forma Hayes 61 (Subias 1985; ejemplar de clasificación insegura, procedente de las excavaciones antiguas).

39 y 40 - Dos fragmentos de cuencos de la forma Hayes 99 (según Subias 1985, corresponden al tipo 99 A; excavaciones antiguas).

41 a 50 - Doce fragmentos de la forma Hayes 91 - Atlante lám. XLVIII, n. 11 (Subias 1985; excavaciones antiguas).

53 - Fragmento de base de un plato (Guitart 1970, p. 151, fig. 27, n. 15), probablemente de la forma Hayes 67 o la 76 a juzgar por la forma de su pequeño pie. Presenta, en el fondo interno, una decoración estampada a base de rosetas, similares al motivo Hayes 55 - Atlante 217, del estilo E II inicial. Sin embargo, el ejemplar de Can Sentromà presenta más pétalos, y no creemos que guarde ninguna relación con el estilo E II, dada su disposición y, principalmente, la forma cerámica en que se encuentra.

Por la distribución anárquica de este único motivo decorativo, repetido, nos inclinamos a relacionarla con el estilo A III de Hayes, si no es una imitación de sigillata africana (confrontar los ejemplos de la calle Vilarroma de Tarragona y la villa romana de l'Aiguacuit en Terrassa), cosa que no podemos asegurar al no haber visto la pieza.

#### Sigillata gris estampada

54 - Fragmento de borde y parte de la pared de un cuenco de la forma Rigour 3 A. Decoración estampada en el borde a base de palmetas del tipo Atlante lám. XI, n. 75 y 76, enmarcadas por arcos similares al Atlante lám. XII, n. 24 y 37. Sobre el labio presenta decoración de incisiones (Guitart 1970, p. 151, fig. 27, n. 16).

55 - Fragmento de borde y parte del cuerpo de un cuenco de la forma Rigour 3 A. Presenta sobre el borde una decoración estampada, a base de palmetas (sin paralelos directos en el Atlante) y círculos similares a los de la lám. X n. 11, 13, 14 y 15 del Atlante. Sobre el labio existe una decoración de pastillas impresas (Guitart 1970, p. 162, fig. 32, n. 4).

56 - Fragmento de borde de la misma forma que el anterior (Guitart 1970, p. 162, fig. 32, n. 5). Dado que presenta, según el dibujo publicado, exactamente las mismas características formales y dimensiones que la pieza precedente - así como una decoración idéntica, pensamos que podría tratarse de la misma pieza, aunque en ambos casos se restituyen los diámetros completos. Nos parece más probable esta explicación que postular, dada esta repetición, la proximidad de un taller que fabricase estas piezas.

57 a 59 - Tres fragmentos de cuencos de la forma Rigoir 6, o quizás 15 (Subias 1985; excavaciones antiguas).

60 - Fragmento de cuenco de la forma Rigoir 18 (Subias 1985; excavaciones antiguas).

Además, se han hallado doce fragmentos informes (Subias 1985; excavaciones antiguas).

#### Sigillata anaranjada estampada

61 - Fragmento de copa de la forma Rigoir 3 (Subias 1985; excavaciones antiguas).

62 a 64 - Tres fragmentos de cuencos de la forma Rigoir 18 (Subias 1985; excavaciones antiguas).

Además, se han hallado trece fragmentos informes, algunos con decoración estampada a base de palmetas (Subias 1985; excavaciones antiguas).

#### Sigillata hispánica tardía

65 - Fragmento de pared y carena. Forma Dragg. 37 tardía. Decoración del Primer Estilo (Guitart 1970, p. 150, fig. 23; reproducido en López Rodríguez 1985, lám. 18, n. 340).

66 y 67 - Dos fragmentos informes. Decoración del Primer Estilo (Guitart 1970, p. 151, fig. 24, n. 3 y 5; reproducidos en López Rodríguez 1985, lám. 18, n. 341 y 342).

Guitart publica algunos ejemplares dentro del que posteriormente denominaría Prevosti "tipo Sentromà", que a nosotros no nos parece posible determinar si se trata de ejemplares de sigillata hispánica tardía o bien de imitaciones de la misma.

68 - Fragmento de copa, que Guitart sitúa entre las piezas de la producción que denomina "afín a la sigillata bajoimperial", y Prevosti llama "tipo Sentromà" (Guitart 1970, p. 152, fig. 28, n. 22). Su perfil es el típico de la forma Dragg. 37 tardía en TSHT, por lo que no descartamos de ningún modo que se trate, de hecho, de una producción hispánica típica.



69 - Fragmento de copa (Guitart 1970, p. 156, fig. 29, n. 24). Su forma corresponde a la Dragg. 37 tardía en TSHT, por lo que esta pieza presenta la misma problemática que la anterior.

#### Cerámica "tipo Sentromà"

Guitart publicó una serie de fragmentos cerámicos que presentaban unas características físicas distintas de las de las otras sigillatas bajoimperiales, cuyo repertorio formal imita al de las sigillatas africanas, la "lucente" y quizás la hispánica tardía. La denomina "cerámica de características afines a la sigillata bajoimperial"; Prevosti la denomina "tipo Sentromà". Aun hoy, es un tipo cerámico poco conocido, y prácticamente inexistente en otros yacimientos, por lo que quizás se trate de una producción local.

Subias (1985) realizó un análisis microscópico de esta supuesta producción cerámica, distinguiendo dos tipos:

Tipo A - Pasta de color beige, rosa o incluso gris, fina, de tacto harinoso y fractura ligeramente rugosa; desgrasante calcáreo. Engobe de color naranja e incluso negro en algunos casos, pasando por una tonalidad marrón en otros; generalmente es poco adherente, mate o semibrillante. Subias propone una tipología formal a partir de estas características, en la cual aparecen platos, cazuelas y jarras.

Tipo B - Pasta de color que varía del beige al rosado, porosa, frecuentemente laminable; desgrasante de puntos blancos y dorados, poco aparente. Engobe de color naranja, rosa-salmón o marrón, adherente, mate o semibrillante. Aparecen decoraciones estampadas que imitan el estilo A de la sigillata africana D. Subias propone una tipología, constituida por platos y cazuelas.

Citamos seguidamente aquellos fragmentos que han sido publicados por Guitart:

70 - Fragmento de cuenco de la forma Lamb. 1/3, probablemente A; se incluye dentro del que Prevosti denomina "tipo Sentromà", aunque creemos posible que se trate de un producto gálico, pese a no presentar su engobe una tonalidad metálica (Guitart 1970, p. 158, fig. 30, n. 25).

71 - Fragmento de copa que quizás constituya, por su perfil, una imitación, bien de la forma Lamb. 1/3 de la sigillata "lucente", bien de la Rigoir 15 A de la sigillata estampada gálica (Guitart 1970, p. 152, fig. 28, n. 20).

72 - Pieza de características análogas a la anterior; la decoración exterior de ruedecilla que presenta hace pensar en la sigillata "lucente" (tal vez sea un producto gálico, y no

una imitación), aunque la Rigoir 15 también puede presentar esta decoración (Guitart 1970, p. 152, fig. 28, n. 21).

73 y 74 - Bases de cuenco, que posiblemente sean imitaciones de "lucente", si no es que se trata realmente de estas producciones gálicas (Guitart 1970, p. 147, fig. 20, n. 10 y 15).

75 y 76 - Dos pies de copa (Guitart 1970, p. 158, fig. 30, n. 25 y 27) posiblemente relacionables con la forma Lamb. 1/7 o la 2/37 de la sigillata "lucente". Guitart las considera una imitación y las incluye dentro de lo que Prevosti denominaría "tipo Sentromà", ante lo cual expresamos nuestras reservas.

77 - Fragmento de pared, que quizás corresponda a una imitación de la forma Lamboglia 1/3 de la sigillata "lucente", si no es una "lucente" propiamente dicha (Guitart 1970, p. 158, fig. 30, n. 28).

78 - Fragmento de copa; imita la forma Rigoir 3 de la sigillata estampada sudgálica (Guitart 1970, p. 152, fig. 28, n. 18). Dudamos de que sea una imitación local, pudiendo muy bien corresponder a la producción anaranjada típica.

79 - Fragmento de borde de cuenco (Guitart 1970, p. 163, fig. 33, n. 6), que presenta ciertas afinidades formales con la forma Fulford 27 de la sigillata africana C 5. No nos atrevemos a afirmar que se trate de una imitación de la misma, aunque si insinuamos tal posibilidad.

80 - Fragmento de plato, posible imitación de la forma Hayes 58 de la sigillata africana D (Guitart 1970, p. 156, fig. 29, n. 26).

81 - Fragmento de borde de plato, que quizás sea una imitación de la forma Hayes 59 (o acaso la 93) de la sigillata africana D (Guitart 1970, p. 148, fig. 21, n. 14).

82 y 83 - Platos que quizás sean imitaciones de la forma Hayes 61 A de la sigillata africana D (Guitart 1970, p. 147, fig. 20, n. 11 y 12).

84 - Fragmento de plato, que quizás sea, como los dos anteriores, una imitación de la forma Hayes 61 A de la sigillata africana D, aunque es ligeramente diferente del modelo africano (Guitart 1970, p. 156, fig. 29, n. 19).

85 - Fragmento de plato, que parece ser una imitación de la forma Hayes 60 - Atlante lám. XXXVI, 1 (aunque sin su característica acanaladura del borde) de la sigillata africana D, o quizá la Hayes 70 de la E (Guitart 1970, p. 148, fig. 21, n. 13).

86 - Pie de recipiente de forma indeterminada (Guitart 1970, p. 163, fig. 33, n. 7).

87 - Fragmento de jarra, que Guitart sitúa dentro de esta producción (Guitart 1970, p. 148, fig. 21, n. 17).

88 - Fragmento de olla, considerado por Guitart dentro de la misma producción (Guitart 1970, p. 156, fig. 29, n. 17).

#### Cerámica africana de cocina

89 - Fragmento de plato o tapadera de la forma Ostia IV, fig. 59, datada en los siglos IV y V. También se atestiguan las formas Ostia J, fig. 161 y Ostia I, fig. 264, con una cronología que puede ser tanto medioimperial como tardorromana (Guitart 1970, p. 149).

90 - Fragmento de plato o cuenco de forma un tanto atípica, pues presenta una acanaladura en la parte interior del borde que la asemeja a la forma Hayes 61 B o quizá la 104 n. 22 de la sigillata africana D (Guitart 1970, p. 160, fig. 31, n. 8). No pretendemos, por esta simple semejanza, tratar de establecer una filiación ni una cronología tardorromana para esta pieza, aunque se incluye dada la posibilidad de que lo sea.

#### Anforas

Unos pocos fragmentos de ánforas tardorromanas han sido hallados en este yacimiento, todos ellos procedentes de las excavaciones antiguas y estudiados por Subias (1985):

##### Africanas:

91 - Un fragmento de la forma Africana J - Keay III.

92 - Un fragmento de la forma Africana II A - Keay IV.

93 y 94 - Dos fragmentos de la forma Keay XXIV B.

95 - Un fragmento de la forma Keay XXV B.

96 - Un fragmento de la forma Keay XXXIII.

97 a 101 - Cinco fragmentos de la forma Keay XXXV.

102 - Un fragmento de la forma Keay LXII.

##### Orientales:

103 y 104 - Dos fragmentos de la forma Keay LIII.

## Monedas

Se han hallado en esta villa monedas del siglo IV fundamentalmente, y también algún ejemplar del V (cuyas características precisas desconocemos, por no haber sido publicados y no haberlos podido examinar); sobre ellas, y a causa de la importancia que adquieren en este yacimiento, remitimos a lo que se dice en el apartado siguiente.

### 10.15.2.1 - Problemática e interpretación

Se detectaron en este yacimiento varias fases constructivas, que consisten en varias estructuras de finalidad agrícola, habiéndose hallado un almacén de dolia y un gran granero. Al parecer, todas estas estructuras estaban integradas alrededor de un patio, y dispuestas en forma de diversos módulos aligerados (Gurt - Ferrando 1987, p. 190; planta general en p. 195, fig. 2), conformando dos sectores, dispuestos al Norte y al Sur del patio respectivamente. Tanto en lo que hace referencia a datos estratigráficos como a la evolución estructural del yacimiento, los únicos resultados utilizables hasta el momento son los proporcionados por el estudio de Guitart (1970) para el sector Sur, y las referencias a trabajos, aun inéditos, que hacen Gurt y Ferrando en lo que se refiere al sector Norte (1987). Únicamente nos centraremos aquí en las fases bajoimperiales.

Recordemos seguidamente la evolución y periodización propuesta por Guitart:

1 - Pared en dirección Este - Oeste; se fecha en el siglo I d. de J.C.

2 - A la pared de la primera fase se adosaron varias estancias en la primera mitad del siglo II d. de J.C. Su finalidad era la de servir como almacén agrícola, primeramente en silos y después (durante la segunda mitad del siglo II d. de J.C., aproximadamente) en grandes dolia, calculándose en 24 el número de estos recipientes.

3 - En la segunda mitad del siglo II d. de J.C., el almacén de dolia es amortizado, arrancándose los recipientes; en el ángulo SE. de esta zona se construyó una gran estancia de 17 x 5 m., con paredes de piedra y mortero, adosadas al corte del terreno. Al parecer, esta estructura pudo estar provista de dos plantas (que estarían divididas entre sí por un piso de madera), a juzgar por la solidez y altura de sus muros. Dado que su pavimento está formado por piedras muy angulosas que tienen sus aristas en posición vertical, se supone que estas deberían estar cubiertas por tierra o grava (que facilitaría el drenaje de la estancia) y que, por ello, la finalidad de esta estructura debió ser la de servir como almacén de grano, o bien como corral de ganado (Gurt -

Ferrando 1987, p. 197.

Esta actividad también incluye la producción, pero el resto de las edificaciones relacionadas con ella serán abandonadas mucho antes, como Gurtart, mucho antes. Esto se data en los primeros decenios del siglo III d. de J.C., dado que no aparece el gillio africano ni "lucente". Gurtart (1970, p. 141) relaciona este abandono con un momento de languidecimiento en la vida de la villa. Por nuestra parte, no vemos clara la existencia de tal abandono (y menos aun basándose exclusivamente en la ausencia de estas cerámicas), dado que las estructuras del siglo II fueron afectadas y modificadas directamente por las remodelaciones haitemperales, y no contamos, por lo tanto, con datos fiables que nos permitan conocer la fase intermedia entre ambos momentos.

En el ala Norte del patio se halló un depósito, al parecer usado para la fermentación del vino (Gurt - Ferrando 1987, p. 191; p. 196, fig. 3 y 4). El depósito está dividido en dos partes, que están comunicadas ente sí por su lado inferior, mediante un pequeño orificio. Su orientación hacia el sur no impediría la fermentación del vino. La capacidad de este doble depósito se ha calculado en 26 cullei (un culleus = 525,217 litros), lo que hace pensar en una producción claramente excedente (Gurt - Ferrando 1987, p. 191).

Este depósito parece que debe datarse, como "terminus ante quem", en la segunda mitad del siglo II d. de J.C., por su similitud constructiva con la citada edificación del ala sur del patio (que se ha podido datar estratigáficamente en esta época, como hemos dicho), y porque el desagüe procedente del depósito tiene, al parecer, que desviarse para evitar dicha construcción, mientras que no lo hace con el almacén de dolia, que entonces ya estaba abandonado (Gurt - Ferrando 1987, p. 191 - 192).

4 - Se aprovecha la gran nave almacén del sector Sur del patio, y se adosan a la misma nuevas construcciones (Gurtart 1970, p. 113, fig. 2; p. 117, fig. 4 d), al mismo tiempo que se modifican las anteriores. Esta fase corresponde ya al Bajo Imperio, y por ello, es en la misma que centraremos nuestro interés.

Una de estas estancias, cuyas dimensiones son 3,60 x 2,40 m., tiene un pavimento de opus signinum que hace pendiente, para permitir que el líquido que pudiera contener se escurriese hasta un pequeño depósito construido entre esta habitación y la pared Norte del antiguo almacén (Gurtart 1970, p. 141). Las dimensiones del citado depósito son 1,15 x 2,10 m., y 1,10 m. de profundidad; el fondo y las paredes están recubiertas con un enlucido impermeable. En el interior de la estancia, y junto a su pared Norte, se encuentra empotrado en el pavimento un sillar de 0,70 x 0,40 m., con dos agujeros rectangulares, que eran encajes para la palanca

de una prensa (Guitart 1970, p. 141; Gurt - Ferrando 1987, p. 197, fig. 7). Junto a éstas se encuentran otras habitaciones, cuya finalidad pudo ser, según Guitart, la de servir como almacén.

En el ala Norte del patio se identifica un nuevo ámbito, cuyo pavimento (de opus signinum) está dividido longitudinalmente en dos partes simétricas por un canal que se dirige hacia el doble depósito de la fase anterior (Gurt - Ferrando 1987, p. 192; reconstrucción axonométrica en p. 197, fig. 5 y 6).

La aparición de este ámbito se corresponde con la reorganización del muro de aterrazamiento del ala Norte del patio, lo cual comporta una considerable elevación del nivel de los pisos de las edificaciones de este sector. Se ha sugerido que ello se hizo para elevar el nivel del doble depósito de la fase anterior, con la finalidad de obtener una mayor capacidad para el mismo, la cual quedaría ahora fijada en algo más de 71 cullei (unos 16.282 litros); de ello parece deducirse que la superficie cultivable de la villa había aumentado en ese momento, y por esta razón se realizaron estas reformas (Gurt - Ferrando 1987, p. 192).

La capacidad del depósito anexo a la prensa del sector sur del patio era de 5 cullei (unos 2.627 litros); por ello, la producción total de ambos depósitos sería de 76 cullei (Gurt - Ferrando 1987, p. 192), es decir, 18.907,212 litros, de los cuales, en el supuesto de que el producto obtenido fuese vino (como suponen Gurt y Ferrando; Guitart sugiere que se trataba de aceite), el resultado final aprovechable serían 15 cullei (7.878,255). Ello es interpretado por Gurt y Ferrando (1987, p. 192 - 193) como un aumento del volumen de producción en relación a la fase anterior, dada que los depósitos tienen ahora mayor capacidad.

Guitart indica que la fechación de estas construcciones (se refiere a las del sector Sur) no es fácil, dado que el estrato anterior (estrato II) era muy pobre en materiales y estaba, además, muy removido. Por otra parte, este investigador deja claro que todas estas edificaciones no son contemporáneas, sino sucesivas (como indica el nivel de los cimientos de las paredes), y considera más antiguas que las demás la sala del pavimento inclinado. Por ello, aunque de una fase constructiva, podríamos hablar de una serie de evoluciones a partir de un momento concreto. De todos modos, el hallazgo de un fragmento de sigillata africana (aunque se indique si presentaba forma o no) por debajo del pavimento del recinto de la prensa (localizado al perforar dicho pavimento), permite atribuir a la construcción de dicha estancia una fecha post quem a partir del siglo IV d. de J.C.

Gurt y Ferrando (1987, p. 193), consideran que las edificaciones del sector Sur, de construcción sucesiva según Guitart, deben ser prácticamente contemporáneas a las

remodelaciones del sector Norte, aunque no especifican la razón que les lleva a ello. Por otro lado, aunque no han publicado los materiales en que se basan para afirmarlo, estos autores consideran que las instalaciones del ala Norte del patio deben datarse en el último tercio del siglo IV, basándose en los materiales hallados bajo los pavimentos y, fundamentalmente, la falta de monedas posteriores a la dinastía constantiniana.

De gran interés es la datación del abandono o colmatación de la gran nave - almacén situada en el sector Sur, cubierto en su totalidad por el estrato I, el cual se conservaba, según Guitart, sin remociones posteriores, y presentaba abundante material arqueológico. Por otro lado, Guitart dice que este estrato I parece dividirse en cuatro niveles, "diferenciados por su constitución". Probablemente se refiere, pues, a cuatro estratos diferentes, aunque nada impide que sean contemporáneos (es decir, inmediatamente sucesivos). De todos modos, es útil tener en cuenta la distinción que hace Guitart de estos cuatro niveles, dado que este autor ha diferenciado el material de los mismos.

El estrato I D apareció en el lado Oeste del gran almacén, cubriendo parte del pavimento. Es un nivel de poca potencia. En él se halló, además de dos fragmentos de sigillata hispánica y africana A respectivamente, un fragmento de plato de la forma Hayes 67 (citado como Lamboglia 42 A; Guitart 1970, p. 142), de la sigillata africana D.

El estrato I D estaba cubierto por el I C, que abarcaba toda la estancia y tenía una potencia media de 25 cms. Entre otros materiales anteriores, proporcionó un fragmento de base de copa de sigillata "lucente" (número 3 de nuestro inventario; Guitart 1970, p. 144, fig. 18, n. 6) y dos fragmentos de la forma Hayes 59 A y B respectivamente, y Hayes 61 A, de la sigillata africana D (Guitart 1970, p. 145, fig. 19 n. 7 a 9). Asimismo, se halló en este nivel lo que Guitart denomina "cerámica de características afines a la sigillata bajoimperial" (Guitart 1970, p. 147, fig. 20).

Cubriendo al estrato I C se encontraba el I B, que tenía una potencia media de 50 cms.; se diferenciaba del anterior por tener una menor cantidad de materia orgánica descompuesta (Guitart 1970, p. 147 y 149). En este estrato se halló sigillata "lucente" (Guitart 1970, p. 152, fig. 25, n. 8 y 9), sigillata africana D, formas Hayes 58 B, 59 B y 61 A, y un fondo estampillado del estilo A III (Guitart 1970, p. 153, fig. 26; p. 154, fig. 27, n. 15); sigillata gris estampada, forma Rigoir 3 (Guitart 1970, p. 151, fig. 27, n. 15); un fragmento de cuenco de la forma Draggendorff 37 de la sigillata hispánica tardía con decoración del primer estilo (Guitart 1970, p. 150, fig. 23). Asimismo, se hallaron ejemplares del denominado "tipo Sentromà", que no sabemos si es tal o si se trata, en este caso, de sigillata "lucente" o

anranjada estampada, así como una posible hispánica tardía, y una probable imitación de la sigillata africana D, además de otras formas (Guitart 1970, p. 155, fig. 28; p. 156, fig. 29; p. 158, fig. 30).

Sobre los estratos anteriores se halló el que Guitart define como un "pequeño nivel" (por lo cual podemos suponerle muy poca potencia), de composición arenosa (en algunos puntos, arena casi pura, según indica Guitart), que presenta muy poco material, el cual está además bastante rodado. Se halló en este estrato sigillata africana D, forma Hayes 58 y un fragmento estampado del estilo A, variante indeterminada (Guitart 1970, p. 160, fig. 31, n. 2 y 3; número 4 de nuestro inventario); cerámica africana de cocina, quizás tardoimperial (Guitart 1970, p. 160, fig. 31, n. 8); sigillata gris estampada, forma Rigoir 3 (Guitart 1970, p. 162, fig. 32) y cerámica del denominado "tipo Sentromà" o "afín a la sigillata bajoimperial" (Guitart 1970, p. 163, fig. 33).

Resultan interesantes, en relación a la interpretación de esta estratigrafía, los hallazgos numismáticos. Guitart, que cita un trabajo inédito (y pasados veinte años, aún sigue estándolo) del señor Pedro Campo, hace una breve referencia a las monedas halladas en el estrato I (Guitart 1970, p. 159 a 161), sin especificar en este caso a cual de los cuatro "niveles" en que divide dicho estrato pertenecen las monedas. Según Guitart, se hallaron en este estrato dos antoninianos radiados de Claudio II el Gótico, y las siguientes monedas del siglo IV (seguimos la descripción dada por Guitart):

- Un foliis de Crispo (acuñado en 320 o 321).
- Dos monedas de Constantino I.
- Una moneda de Constantino II.
- Siete monedas de Constante.
- Cuatro monedas de Constancio II.
- Una moneda de Juliano II.
- Treinta y nueve monedas no identificables con precisión, pero que pertenecen con seguridad, según Guitart, a Constantino I o a sus hijos.
- Cuatro monedas indeterminables.

Las emisiones dominantes son, añade Guitart, las que presentan el tipo de reverso con un jinete alanceando a un enemigo, y la leyenda Fel(icitas) Temp(orum) Reparatio, que se acuñaron hasta el año 361 d. de J.C. En los ejemplares en los que ha sido posible identificar la ceca, se ha podido constatar que predominan las de Arelate (Arlés) y Roma,



aparociendo también emisiones de Lugdunum (Lyon), Tréveris y Mediolanum (Milán); del grupo oriental se ha podido identificar con seguridad una moneda de Constantino I de la ceca de Nicomedia, con el reverso Gloria Exercitus.

Guitart, que pone en evidencia el elevado porcentaje en que aparece la sigillata africana D en el estrato I (20), considera que la fase bajoimperial dura hasta el siglo V (Guitart 1970, p. 164), opinión que no abonan los materiales hallados en este estrato, aunque ahora sabemos que indican tan sólo el abandono de la nave almacén, y no de todo el sector (Gurt - Ferrando 1987), como indicamos más abajo.

El citado autor considera, asimismo, que el estrato I corresponde a un vertedero, lo cual explica que aparezcan en él piezas relativamente completas, y afirma que dicho estrato se fue formando lentamente, como indica el análisis de las cerámicas y las monedas halladas en él (Guitart 1970, p. 162). Creemos que este último argumento no es defendible, dado que el material es bastante homogéneo desde el punto de vista cronológico; en cambio, sí abonaría la suposición de Guitart la diferenciación física que hace este autor de cuatro niveles del estrato I (de hecho, geológicamente creemos que debe hablarse de cuatro estratos), aunque nada permite asegurar que existiesen grandes lapsus de tiempo entre la sucesiva formación de los mismos.

Según Guitart, el estrato I A es bastante más moderno que los otros niveles del estrato I, dada su composición arenosa, y su presencia se debe a la erosión del terreno (Guitart 1970, p. 163). Asimismo, indica que los estratos superficiales de las habitaciones contiguas al gran almacén no pudieron ser estudiados, por haber sido removidos con anterioridad a las excavaciones arqueológicas.

Por otra parte, Gurt y Ferrando (1987, p. 193) consideran que las estructuras de la fase tardorromana del sector Sur no tan sólo se apoyan, sino que se superponen a la preexistente nave - almacén; por ello, la cronología de segunda mitad del siglo IV que proporcionan las cerámicas y las monedas no representaría un abandono general de esta área, sino sólo la colmatación intencionada de dicha nave con motivo de la construcción de estas estructuras. Todo ello se ha de poner en relación con los materiales cerámicos y numismáticos (cuya publicación esperamos, dado que no hemos podido estudiarlos) que se hallaron bajo los pavimentos de las habitaciones del sector Norte (y por lo tanto, con la construcción de estas habitaciones) que, por lo visto, se datan en el último tercio del siglo IV.

No se sabe hasta cuándo estuvieron en uso estas nuevas dependencias; la moneda más tardía que aparece en los niveles de abandono del ala Norte (aún inéditos) se data a partir del segundo cuarto del siglo V (Gurt - Ferrando 1987, p. 193). De todos modos, ello no nos proporciona una datación final para

todo el conjunto, dado que hay que tener en cuenta las cerámicas halladas en las excavaciones antiguas de la villa. (21). Incluso es muy posible que el hábitat haya continuado aquí sin interrupciones hasta la época medieval, en que se documenta la actual masía y se construye la capilla anexa; y, de hecho, hasta la actualidad, puesto que la masía sigue habitada.

Lo único que puede asegurarse es que, en un momento impreciso, la zona industrial es abandonada y se instala en ella una necrópolis; lo más probable es que la zona situada bajo la masía actual siga habitada, aunque no tenemos la seguridad de que no se diese ningún "hiatus" entre la villa romana y la masía medieval, aunque la presencia de la necrópolis (que indica un hábitat inmediato) induce a suponer una actividad interrumpida en este lugar.

La posibilidad apuntada por Gurt y Ferrando (que se deduce del análisis de los depósitos y la prensa) de un aumento del territorio cultivable de la villa en esta época es muy interesante, pues nos plantea una evolución hacia el latifundio por parte de este asentamiento; de todos modos, si esto es exacto, cabe reseñar que no se produce durante la segunda mitad del siglo III (como demasiado automáticamente se ha propuesto para casos parecidos), sino ya en el último tercio del siglo IV d. de J.C.

Por otro lado, la hipótesis inicial (que posteriormente se convierte en seguridad) de Gurt y Ferrando, según la cual el producto que se prensó y fermentó en estos depósitos era vino, no creemos que pueda probarse de un modo contundente (por más paralelos etnográficos que se aduzcan), y pensamos que cabe no descartar la posibilidad de que estas estructuras se dedicasen a la elaboración de aceite, como propuso inicialmente (bien es verdad que también sin pruebas) Guitart.

### Conclusiones

Arquitectónicamente, en época tardorromana se atestiguan en esta villa una serie de transformaciones estructurales consistentes en la creación sucesiva de varias habitaciones, dedicadas a finalidades agrícolas, habiéndose constatado una prensa y depósitos de líquidos, que creemos que no puede asegurarse categóricamente, como hacen Gurt y Ferrando (1987) tuviesen la finalidad de producir vino, sino que quizá quepa no descartar el aceite. La datación de estas reformas estructurales se sitúa, como hemos visto, en el último tercio del siglo IV d. de J.C.

Desconocemos la perduración de estas estructuras, el área de las cuales fue ocupada en un momento indeterminado (probablemente ya en la Edad Media) por una necrópolis; sin embargo, el hallazgo en excavaciones antiguas de materiales arqueológicos datables como mínimo a mediados del siglo V permiten pensar en una perduración del hábitat en el

emplazamiento de la casa actual (bajo la cual también se han hallado restos romanos) y en la posibilidad (no demostrada, pero probable) de la continuidad ininterrumpida de la ocupación en este lugar desde época romana hasta la actualidad.

### Bibliografía

Doutari 1970 y 1974. Prevosti 1981 B, p. 189 - 196 (con completa bibliografía anterior). López Rodríguez 1985, p. 164 y Jan. 12, n. 340 a 342. Guri - Ferrando 1987.

## 10.15.7 - Cantera de Tiana

### Características

Este yacimiento se situaba a unos 120 m. sobre el nivel del mar, en la ribera izquierda de la riera de Montalegre; se domina desde aquí el valle de Montalegre hasta el mar, mientras que al norte se encuentra el Turo d'en Sorriol. Esta villa fue destruida por una cantera, salvándose tan sólo algunos restos cerámicos.

### Materiales

#### Sigillata africana C

1.- Fragmento de plato, posiblemente de la forma Hayes 67 (citado por Prevosti como una forma Lamboglia 42). Depositado en Can Sentromà, en Tiana.

### Conclusiones

Si el fragmento cerámico corresponde efectivamente a la sigillata africana C, prueba la ocupación del yacimiento por lo menos en el siglo III d. de JC. Pero si correspondiese a la forma Hayes 67 en sigillata africana D (posibilidad más remota, puesto que Prevosti no la tiene en cuenta) tendríamos la prueba de la actividad del yacimiento en el siglo IV o el V. Sea como sea, sólo podemos dar como segura su ocupación en el siglo III, siendo la bajoimperial meramente teórica.

### Bibliografía

Prevosti 1981 B, p. 184 - 186 (con bibliografía anterior).

## 10.15.4 - Coll de Vedrans

### Características

El yacimiento se encuentra en la vertiente izquierda del Torrent dels Grills, a unos 180 m. de altura sobre el

nivel del mar. Se han hallado aquí algunas cerámicas romanas, según indican Galceran y Almeida (1971).

### Materiales

#### Sigillata africana D

Galceran y Almeida hacen una referencia genérica al hallazgo en este lugar de sigillata africana D.

### Conclusiones

En este caso, la valoración que pueda hacerse sobre esta posible villa pesa por la escueta referencia de Galceran y Almeida, de modo que tan sólo podemos suponer que se trata de una villa romana que debió estar activa durante el Bajo Imperio, sin poder saber nada más.

### Bibliografía

Galceran - Almeida 1971. Prevosti 1981 B, p. 208 (se limita a citar a Galceran y Almeida).

## 10.15.5 - Les Flors

### Características

Se sitúa en la parte baja de la vertiente del Turó de l'Home, a unos 175 m. sobre el nivel del mar; tiene visibilidad sobre el mar, en dirección S. Está muy cerca de la villa romana de Can Sentromà. El asentamiento romano ha podido ser documentado gracias al hallazgo de cerámicas de superficie.

### Materiales

#### Cerámica "lucente"

1 - Fragmento de fondo de forma indeterminada, según Prevosti.

#### Sigillata africana D

2 - Fragmento de borde de un plato de la forma Hayes 59 (citado por Prevosti como una forma Lamboglia 51).

3 - Borde de un cuenco de la forma Hayes 91 A o B (forma Lamboglia 38, según Prevosti).

4 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en un círculo concéntrico del tipo Hayes 27 - Atlante 11. Estilo A, variante indeterminada (Prevosti 1981 B, lám. V, n. 6).

### Sigillata gris estampada

5 - Fragmento de borde de la forma Rigoir 1, 2 o 3. Decoración estampada sobre el borde, consistente en círculos concéntricos (Prevosti 1981 B, lám. V, n. 9).

6 - Fragmento informe, decorado con palmetas (Prevosti 1981 B, lám. V, n. 7).

7 - Fragmento decorado con una línea incisa y dos líneas con decoración punteada (Prevosti 1981 B, lám. V, n. 8).

### Sigillata anaranjada estampada

8 - Fragmento decorado con líneas diagonales incisas, que Prevosti atribuye a la cerámica definida por Guitart, denominada "tipo Sentromà" por Prevosti, concretamente a la forma 22 del estrato I - B de la excavación de Guitart en Can Sentromà. Lo data en el siglo V.

Por nuestra parte, a la vista del dibujo publicado, creemos más adecuado identificarlo como una sigillata anaranjada estampada (Prevosti 1981 B, lám. V, n. 5).

### Conclusiones

A partir de la estadística de cerámicas finas publicada por Prevosti, sumando los porcentajes de las bajoimperiales resultan éstas ser el 22 % del total, cifra importante, aunque tiene tan sólo valor un valor relativo, como es obvio. De todos modos, las cerámicas recuperadas permiten documentar la ocupación del yacimiento durante el siglo IV y probablemente la primera mitad del V, como mínimo. El porcentaje relativamente alto de sigillata gris estampada creemos que demuestra la aleatoriedad de la muestra considerada, puesto que estas cerámicas siempre suelen tener una representación numérica muy inferior a la sigillata africana D, por lo menos en los yacimientos del tipo villa.

### Bibliografía

Prevosti 1981 B, p. 187 - 189 (con bibliografía anterior).

10.16 - VILASSAR DE DALT

10.16.1 - Junto al campo de fútbol

### Características

Junto al campo de fútbol de Vilassar de Dalt se hallaron varias sepulturas de tegulas, unas de sección triangular y otras de sección cuadrangular, según M. Ribas. Este autor informa que "entre las sepulturas" se halló una lucerna que tenía como decoración una representación de un

gallo en relieve.

### Conclusiones

La escueta noticia sobre la Lucerna permite suponer que debió depositarse entre las tierras aportadas cuando se realizó alguna de las inhumaciones de esta necrópolis. El hecho de que el gallo sea un conocido símbolo cristiano y que se conozca este tipo de decoración en las lucernas africanas, nos hace suponer que se trate de una lámpara de esta producción. Lo cual permite suponer una cronología tardorromana para esta necrópolis, datación que, de todos modos, sólo podemos considerar como probable.

### Bibliografía

Ribas 1952, núm. 122. Prevosti 1981 A, p. 137 (con bibliografía anterior).

10.17 - VILASSAR DE MAR

10.17.1 - Rajoleria Robert

### Características

Se sitúa en el llano, frente al mar, a unos 10 - 15 m. de altura, a la salida de Vilassar, junto a la carretera que se dirige a Argentona. Según Ribas, este lugar se llamaba antiguamente Fosses, topónimo bien indicativo sobre la existencia de fallos en el terreno debidos a enterramientos y/o estructuras arquitectónicas, que se encontraban los agricultores al labrar (cfr. partida de Fosses en Alella). En esta zona se ha localizado una necrópolis romana, y algún resto arquitectónico, como un depósito, y restos de muros y habitaciones pavimentadas con opus signinum.

M. Ribas ha descrito los distintos tipos de tumba hallados en este lugar:

- 1 - Enterramiento de fosa simple, con una piedra grande bajo la cabeza, sin ofrendas.
- 2 - Caja de madera, testimoniada por el hallazgo de los clavos.
- 3 - Enterramientos típicos en tégula, con ofrendas.
- 4 - Enterramientos en urna cineraria.

Almagro, Serra Ráfols y Colominas (1945, p. 228) hacen una vaga referencia al hallazgo de tumbas de ánfora en este lugar; esta referencia no puede precisarse, pero a la vista del estudio de Prevosti parece poco probable.

Existen algunas noticias sobre el ajuar que acompañaba a estas tumbas, como una de principios de siglo que cita un plato de cerámica roja, que debe hacer referencia a la terra sigillata. Ribas describió el ajuar de una tumba de tégulas, entre el cual había dos lucernas del siglo II d. de J.C.

De este yacimiento proceden algunos restos cerámicos y metálicos, conservados en los museos de Mataró y Vilassar de Mar.

## Materiales

### Sigillata africana I

1 - Fragmento de plato de la forma Hayes 67 (citado por Prevosti como una forma Lamboglia 42).

### Anfora

2 - Anfora de la forma Leay XV (Prevosti 1981 A, vol. II, fig. 49, n. 8; Leay 1984 B, vol. II, referencia en p. 648).

### Hebillas de cinturón

3 - Hebillas metálicas de cinturón, de 5 x 3,5 cms., con la representación de dos animales (quizá delfines) que se unen por la boca en el punto donde se encuentra la aguja de la hebilla; la decoración, en forma de espiga, quizás representaba una melena de león, según Prevosti (1981 A, p. 176). Falta la aguja central y el eje. Según Palol, este tipo de hebillas se data en el siglo IV, señalándose paralelos hispánicos en La Yegla de Silos y la Olmeda, en Pedrosa de la Vega.

Estos materiales se conservan en el Museo de Vilassar de Mar. En el Museo Comarcal del Maresme, en Mataró, se conserva un pasador de bronce del tipo b de Palol, que se data entre el siglo VI a. de J.C. y el IV d. de J.C., términos tan amplios que es muy escaso el significado cronológico de esta pieza por sí sola.

## Conclusiones

Dado el modo en que se produjeron los hallazgos, no es posible relacionar el fragmento de sigillata africana y la hebilla de cinturón con ningún contexto arqueológico, desconociendo si corresponden al cementerio o al asentamiento al cual este pertenecía. De todos modos, las noticias proporcionadas por Ribas documentan la existencia de tumbas de tégulas datables en el siglo II o III, lo cual pone en guardia ante el extendido hábito de considerar todas las tumbas de tégulas de cronología bajoimperial. No obstante, la diversificación del rito funerario induce a considerar una parte de este cementerio de cronología tardorromana; el plato de sigillata africana y la hebilla de cinturón, ya se asocian

con el hábitat o la necrópolis, nos marcan una cronología mínima de finales del siglo IV y primera mitad del V.

### Bibliografía

Almagro - Serra Ráfols - Colominas 1945, p. 228. Prevoletti 1981 A, p. 173 - 178 (con bibliografía anterior). Teay 1984 B, vol. 1, p. 648.









Servei de Biblioteques

Reg. 222254

Sig. \_\_\_\_\_

Ref. 12500



